

CELEBRACIONES NAVIDEÑAS Y DE COMIENZOS DE AÑO EN ALGUNAS REGIONES DE COLOMBIA

INTRODUCCION

Las fiestas navideñas y de comienzos de año constituyen en todo el territorio colombiano días de expansión y gozo con modalidades peculiares originadas por factores étnicos, circunstancias de clima y ubicación geográfica de las regiones que hemos visitado y que mencionaremos en este trabajo.

No podemos consignar datos de la totalidad del país, ya que los que figuran en este ensayo corresponden únicamente a las localidades visitadas para la elaboración del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia durante las encuestas realizadas en los Departamentos de Bolívar, Santander, Cundinamarca, Boyacá, Antioquia, Norte de Santander, Huila, Nariño, Magdalena y en los Llanos Orientales.

El material referente a estas festividades lo hemos recogido siguiendo el capítulo correspondiente de la última edición del cuestionario para el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (1961) bajo los números 488, 489 y 490.

He escogido el tema de las fiestas de fin y comienzos de año por dos razones: la primera, por ser éstas celebradas en toda la República y por lo tanto en todas las localidades visitadas, y la segunda, por la prioridad que en el calendario litúrgico tienen las conmemoraciones de tales días que, junto con la celebración de la Semana Santa (que reseñamos en un ensayo anterior), son muy importantes en un país eminentemente católico y tradicional como el nuestro.

Además de los datos recogidos con los cuestionarios del Atlas, contamos con el aporte grabado de viva voz en cintas magnetofónicas, que algunos informantes nos han brindado espontáneamente y que incluye, en muchas ocasiones sin ha-

berlo pretendido los informantes, relatos del desarrollo de estas festividades en las respectivas poblaciones.

Los párrocos, los alcaldes y las comunidades religiosas, especialmente la de las Hermanas de la Presentación, extendida por todo el territorio colombiano, han colaborado con los investigadores del Instituto Caro y Cuervo durante las encuestas para el Atlas en forma desinteresada y muy eficaz, ya ayudándonos en la selección de los informadores, ya conectándonos con vecinos de la localidad, ya ofreciéndonos sus residencias, despachos u oficinas y los elementos indispensables para llevar a cabo el trabajo que nos proponíamos.

Es frecuente que al interrogar sobre estos puntos se advierta en los informantes una cierta desilusión por las celebraciones actuales y que surja de inmediato una comparación de éstas con las de épocas anteriores, comparación en que conceden ventaja a las pasadas que, según ellos, eran más pomposas, más alegres, más espectaculares y más cristianas.

Creemos que en esto influyen dos factores: el primero, reconocido y anotado por los informantes, en su gran mayoría gentes sencillas de poca o ninguna instrucción, es la violencia política que ha azotado a muchas regiones de las visitadas, y el segundo, la fácil comunicación de casi todas las localidades del país. Anteriormente los habitantes de las poblaciones rurales tenían dificultad de movilizarse y todos ellos se veían precisados a celebrar las festividades religiosas en la localidad donde vivían, acompañados por los hijos del pueblo que estudiaban y que en esta época disfrutaban de sus vacaciones. Hoy en día muchas de las gentes de provincia prefieren pasar estos días en las ciudades. Si el lugar es de fácil acceso, y veraniego, los veraneantes de los centros se reúnen y forman grupos que se divierten con modalidades ciudadanas, restándoles a las celebraciones que allí se efectúan lo que tenían de típico y popular con la incorporación de costumbres más urbanas y refinadas.

Divido este trabajo en cuatro partes: en la primera daré una síntesis de las celebraciones de nochebuena, día de Inocentes, año nuevo y los reyes. En la segunda, transcribiré al-

gunas coplas de motivo navideño, encontradas en los lugares visitados. En la tercera estudiaré una serie de muestras de poesía popular (villancicos, cuartetos, canciones de cuna, oraciones, romances, décimas, etc.), en las que no siempre la forma de composición o la forma métrica tradicional son conservadas rigurosamente. Y en la cuarta, describiré las comidas especiales que se acostumbran para tales días en los diferentes sectores visitados.

I. CELEBRACIONES

LA NOCHEBUENA.

El 16 de diciembre se inician en casi todo el territorio de Colombia las fiestas navideñas. En Cundinamarca, Boyacá y Santander se da el nombre de *jornada* a la procesión que se verifica por las calles o la plaza de las poblaciones en los días de la novena y durante la cual se reza el rosario y se cantan villancicos. El paso, que diariamente se arregla, representa diversas escenas conmemorativas de la historia de Belén. Los episodios representados varían según el gusto de los alféreces que patrocinan cada día la fiesta. Entre estas alegorías son frecuentes: la de San José que lleva del cabestro la burrita en que va Nuestra Señora; la de San José que lleva la burra a comer o a beber mientras la Virgen lava, plancha o prepara la comida de la jornada; el paso de un puente en que la Virgen se apea y San José la ayuda a pasar; la Virgen dedicada a preparar el ajuar del Niño Dios; la oración de los dos peregrinos en el camino. La alegoría presentada el 24 de diciembre es en todos los lugares la misma: la Virgen y San José arrodillados ante el lecho de pajas que se ha preparado para el Niño.

En muchos lugares los *pesebres* ('nacimientos') son improvisados: se le pone a la estatua de San Isidro o de otro santo cualquiera una túnica, un báculo, una cabellera postiza y un manto que cubra los distintivos del santo que realmente quiso representar el imaginero y que los promotores del día han convertido en San José. Otro tanto sucede con la Virgen, a quien también someten al cambio de vestidos y a la

adaptación de pelucas, que en muchas ocasiones fijan con sombreros de jipijapa, caña o fieltro, según la usanza del lugar. Es curioso observar que las túnicas y mantos se hacen a imitación del atuendo judío, pero el sombrero que en muchos lugares les ponen es el de uso corriente en la región. Estos sombreros los llevan los santos peregrinos durante los días de la novena, pero el 24 son sustituidos por diademas, aureolas o coronas.

Esta solución que se da al problema de la carencia de imágenes, ha sido frecuente también en el pasado. Lo atestigua la nota a la copla que transcribo a continuación, del *Cancionero de Antioquia*, por Antonio José Restrepo, y que alude a una ocasión en que San Antonio sustituyó a la Virgen en una fiesta mariana:

Oh! divino San Antonio,
ninguno cual como vos,
pues que fuistes escogido
para ser madre de Dios ¹.

En algunas localidades de Boyacá, Cundinamarca, Santander, Nariño y el Huila hacen estas conmemoraciones a lo vivo. Un niño vestido a la usanza judía con túnica y manto de colores vivos y con cabellera y barbas postizas, representa a San José. Una niña, también vestida a la judía, representa a la Virgen. Otros niños van vestidos de pastores, de ángeles, de reyes magos; en algunos lugares se engruesa el desfile con comparsas de negritos, de diablillos, de esquimales y de indios pieles rojas que desfilan, hombro a hombro y alegremente mezclados con los primeros.

En Quetame (Cundinamarca) hay comparsas de almas y de diablos. Estos persiguen a las ánimas, pero al fin todos terminan bailando caprichosamente entremezclados.

En Villapinzón (Cundinamarca), San Calixto y Bochalema (Norte de Santander) para los días de la novena, el de navidad y los siguientes hasta el 6 de enero, es frecuente que

¹ ANTONIO JOSÉ RESTREPO, *El cancionero de Antioquia*, Medellín, 1955, pág. 275, copla DCXXV.

los campesinos se disfracen de mujeres y salgan a bromear a los caminos veredales. Es éste un privilegio exclusivo de los hombres; a las mujeres no se les permite disfrazarse ni hacer chanzas, pero pueden intervenir en los bailes y parrandas nocturnas que complementan las bromas del día.

En Villacaro (Norte de Santander), la noche de navidad los hombres usan caretas que les brindan la oportunidad de ganar aguinaldos y de galantear a las muchachas sin ser identificados por ellas.

Una costumbre muy generalizada en el Departamento del Norte de Santander, es la "procesión de las posadas" que se efectúa el 24 entre las 7 y las 8 de la noche. De esta ceremonia se nos ha hablado en la mayor parte de las poblaciones visitadas de las provincias de Cúcuta y Pamplona. La descripción es muy sencilla: se arreglan las posadas en las cuatro esquinas de la plaza, y a la hora indicada comienzan los bailes y holgorios en todas ellas. Simultáneamente llega la Virgen en una burrita que lleva San José del cabestro (María y José son representados por niños de la localidad). Un séquito de ángeles, pastores y reyes los acompañan. San José golpea en cada una de las posadas pidiendo hospedaje y en todas se le niega.

En Cucutilla don Pablo Rubio (noventa años aproximadamente) me dio las rimas con que pidió posada, cuando en su niñez hizo de San José, y la negativa que recibió:

Mi amada compañera desfallece.
Venimos afrontando la jornada.
En nuestras almas el contento crece.
¿Podréis administrarnos la posada?
Haced la caridad, haced la indulgencia,
que de Dios recibiréis la recompensa.

— No hay caridad, no hay indulgencia.
De dar posada hoy no es día.
Apartaos y dejad la concurrencia,
que ambiciones trae la porfía.

Las novenas son amenizadas con villancicos que en algunas localidades de la Costa (Departamento de Bolívar) se cono-

cen con el nombre de *cánticos al Niño Dios*. Son ejecutados por coros de niños o de muchachas de la población.

Desde el 16 de diciembre se apuestan aguinaldos entre gentes de todas las edades y condiciones. Son frecuentes los aguinaldos entre novios. Entre las apuestas más comunes mencionamos, en primer lugar, *el grito* a una hora determinada, que en algunas regiones llaman *al escondido*. Esta apuesta consiste en gritar los aguinaldos sin dejarse identificar, a la hora que se determinó al casar la apuesta. Es frecuente que cuando esta apuesta se hace entre personas de diferente sexo, se dividan los del pueblo en bandos de hombres y mujeres y que cada cual ayude a ganar al de su mismo sexo. Otras dos clases de apuestas son: el *tirón* o *tentado*, que consiste en llegar sigilosamente por detrás y asir al contrincante de la blusa o saco y pedir los aguinaldos, y *la palmada*, que es semejante a la anterior, pero en vez de la sacudida se da una palmadita. También apuestan *al mudo*, *a la estatua*, *al sí* y *al no*, *al café tinto*, *al dar* y *no recibir* por primera y por segunda mano, *a la pajita en boca*, etc.

En Abrego (Norte de Santander), clavan en la mitad de la plaza el árbol de navidad, que adornan con faroles y luces. Lo mismo se acostumbra en Fómeque (Cundinamarca), pero aquí se adorna con juguetes que no se regalan a los espectadores, sino que se guardan para las navidades venideras. Esta modalidad también se da en Facatativá (Cundinamarca).

El árbol de navidad y el Papá Noel no son elementos que se hayan aclimatado en el medio popular. Su difusión ha sido más palpable en la clase social elevada.

En la población de Herrán, Norte de Santander, encontré una costumbre referente al árbol de navidad, exclusiva de dicha localidad, y que, según me afirmó don Nicolás Cabarico, es de antigua data allí: se lleva un chamizo a la iglesia, lo colocan en unas andas y le quitan todas las hojas; el veinticinco lo sacan en procesión y cada uno de los presentes engarza un billete en él. El producto de las hojas (billetes) se destina a obras parroquiales.

En el *pesebre* ('nacimiento') parroquial y en el de las casas particulares se centra la atención en estas efemérides. El arreglo de los pesebres de provincia se caracteriza por lo abigarrado de los adornos. Es obvio que las figuras centrales de todo pesebre sean la Virgen y San José, desde el 16 hasta el 24 a la media noche, cuando se coloca al Niño en su lecho de pajas en lugar preminente. Las figuras de la estrella, el ángel, la mula, el buey y los pastorcitos con sus rebaños ocupan un segundo plano. Los tres Reyes Magos con sus séquitos reales aparecen en algunos pesebres desde el primero de enero, y en otros solamente el 6, día de la Epifanía. En los pesebres de provincia, y anteriormente en los de todas partes, es frecuente introducir escenas de la vida local, de las costumbres ciudadanas, urbanas y campesinas, lo que da origen a insólitos contrastes: al lado de la hermanita de la caridad que va hacia el portal, aparecen venteras ofreciendo *trago* (bebidas alcohólicas), parejas que bailan o galantean, muñecas vestidas a la última moda; leones, tigres, osos y lobos que conviven con gallinas, perros, vacas y corderos; automóviles que trepan por breñas escarpadas, estrellas suspendidas sobre la cueva o la choza en donde está el Niño Jesús; ríos, lagos con cisnes, peces y sapos; quiches, lama, musgos y mil elementos de la flora local.

Don Enrique Otero D'Costa describe como sigue el Belén de los campesinos santandereanos:

El pesebre se mostraba al fin ante nosotros cuajado de luces y engalanado de alegres flores! Véase en la cumbre el santo Nacimiento con el buey, la mulita, los pastores cargados con albos corderillos y los reyes ofreciendo sus riquísimos presentes ante las humildes pajas donde sonreía el Señor de cielos y tierra, halado con los destellos de la estrella sin par. . . Aquí un espejo circundado de musgos, simulando un estanque surcado de patos; allá una cascada de papel plateado que se despeña desde una alta cima; casitas suspendidas en las alturas cual nido de oropéndolas, y senderos que se pierden entre las rugosidades del bien imitado paisaje; vacas, caballos, cabras, bueyes y ovejas que pastaban en los artificiales praditos; pastores, arrieros, cotudos, viajantes, peregrinos y, en fin, toda aquella cohorte de figuras reales, emblemáticas o fantásticas que no obstante la tosquedad de su

factura, dialogan, sonríen, juegan en la imaginación del niño, único ser que puede interpretar y vivir el alma del pesebre pascual! ².

Del pesebre antioqueño de antaño ha hecho una descripción Antonio José Restrepo:

Recordamos uno en Guanteros, casa del maestro Pío Cubiles, que estaba constituido así: En un rincón de la salita, una pequeña mesa y encima de ella una especie de nicho hecho con ramas de sauce y de rosa. En el fondo, una bateíta en que estaba acostado el Niño; a los lados, la Virgen y San José y los legendarios buey y mula. Un poco más abajo, unos muñequitos que representaban los Pastores y Reyes Magos, estos últimos con mucho papelito dorado por todo el vestido ³.

Y el pesebre bogotano es descrito así por Octavio Quiñónez Pardo:

Cortinas de punto o de damasco enmarcan el típico y caprichoso paisaje de Belén, en cuyo centro aparece el establo privilegiado, embellecido por la sonrisa de Jesús. El fondo ha sido cubierto con museлина azul pálido, tachonada de estrellas de papel plateado. De la estrella más grande — la simbólica estrella de Belén — que guió a los Reyes Magos, se desprenden hilos de oro que llevan toda la luz del cielo, por entre el ramaje de los árboles improvisados, hasta el establo donde se realiza el milagro. Todos los caminitos de miniatura, hechos con arenas doradas a través de valles y colinas de musgo, conducen al pesebre predestinado, donde nace esta noche el Redentor del mundo.

Por todos esos caminos va la humanidad en busca de su perdida esperanza. Caballitos de Ráquira llevan cargamentos de juguetería para el Niño que sonríe al fulgor de los rayos de la estrella más grande, y hacia ese sitio se encaminan los rebaños de algodón y los pastores de trapo; los caballitos de loza y los "arrieros" de "papier maché"; familias enteras de aserrín y de cera; reyes de cartón y princesas de porcelana; lindas mujeres de Lency; hombres de yeso; niños de pasta irrompible; soldaditos de plomo y animales de celuloide...

Ciudades de ensueño; castillos, iglesias y palacios maravillosos, que nos llegan en cartulinas de Checoeslovaquia, y que cuando se acerca la Navidad surgen de nuestras manos con la sola ayuda de las

² ENRIQUE OTERO D' COSTA, *Nochebuena rural*, en *Juventud Femenina* (Bogotá), núm. 91 (1945), pág. 11.

³ ANTONIO JOSÉ RESTREPO, *op. cit.*, pág. 493.

tijeras y la goma; ferrocarriles de hojalata; túneles de cartón; ríos de papel plateado, de ese que viene en las cajetillas de cigarrillos, y puentes de "caña-brava"; cumbres nevadas y nubes de algodón; tonos crepusculares de papel de hojuela; molinos de viento inmóviles... lindo paisaje de Navidad, hecho sobre la mesa grande del comedor, en armazón de cajones vacíos, canastos y trastos viejos olvidados en el cuarto de San Alejo⁴.

En un fragmento de la composición poética de la comedia *La noche de Navidad*, por Ruperto S. Gómez, encontramos otra descripción del pesebre sabanero del siglo pasado:

En el fondo y a los lados
Montes, valles y cascadas;
Pastores con sus manadas,
En frescos y verdes prados.

Aquí, entre hermosos laureles,
Subir las lomas se vían
Tres monarcas que regían
Altos y hermosos corceles.

Allá esbirros con espadas
Degollando mil infantes
Y a sus plantas, suplicantes,
Las madres desconsoladas⁵.

El folclor boyacense, tan delicado y sencillo, también rememora en una copla la idea del pesebre de Belén:

Al pie del cañaveral
nuestra casita se ve,
como se ve en un pesebre
el ranchito de Belén⁶.

Los pesebres de las ciudades y de las familias que no pertenecen a la clase popular han sufrido una notable transformación: en ellos se centra la atención en las figuras de

⁴ OCTAVIO QUIÑÓNEZ PARDO, *Otros cantares de Boyacá*, Bogotá, 1944, págs. 169-170.

⁵ RUPERTO S. GÓMEZ, *Poesías escogidas*, Bogotá, 1937, pág. 13.

⁶ OCTAVIO QUIÑÓNEZ PARDO, *op. cit.*, pág. 152.

la Sagrada Familia, rodeada de rebaños, pastores y las figuras tradicionales, siempre con una nota de sobriedad que se contrapone a la profusión de elementos y objetos pertenecientes a épocas y costumbres muy dispares que hallamos en los que muestran un sentido auténticamente popular. En Bogotá son famosos los pesebres de las iglesias de San Francisco, San Agustín y San Ignacio, en que se reviven episodios de la vida de comienzos del siglo xx.

Después del rezo de la novena ante el pesebre iluminado con velas y bujías de colores, se inicia el baile del día. En muchas localidades el personal de jóvenes va rotando esta celebración de casa en casa, es decir, que cada día celebran la novena y el baile en una casa distinta.

Las comparsas de pastores son imprescindibles en las procesiones de aguinaldos en la mayoría de las poblaciones nortesantandereanas. Los pastores, que van vestidos con túnicas y mantos de estilo judío, y con sombreros, de los de uso corriente en la región, adornados con cintas, plumas y flores semejantes a los que llevan las estatuas de San José y la Virgen, tienen un papel preponderante en los cuadros de aguinaldo, en las procesiones de la novena y en la de las posadas. Su actuación consiste en cantar villancicos y en recitar coplas, cuartetas o décimas alusivas a las conmemoraciones navideñas. En Cucutilla a la estatua de San José se le colocaban anteriormente machete, herramientas y elementos agrícolas de los de uso frecuente en la comarca.

Veamos unas muestras de las coplas que entonaban los pastores:

Vamos a adorar al Niño
que acaba de llegar.
En medio de los pastores
nos vino el rey celestial.

(Villa del Rosario, Norte de Santander).

Con dos mil donaires
en pajas está;
enseñando al hombre
lo que es la humildad.

(Chitagá, Norte de Santander).

Yo no soy de por aquí;
que he venido de muy lejos.
No me dejaron venir
mis pobrecitos abuelos.

Mas, sabiendo que eras tú,
que habías venido del cielo,
me vine a la carrerita
a traerte este cordero.

(Cucutilla, Norte de Santander).

A Belén, todos, todos corramos
y bendigamos al Redentor,
que por nosotros bajó del cielo,
vistiendo velo de pecador.

(Sardinata, Norte de Santander).

Al niño Jesús le pido
que arregle los matrimonios.
Los hombres se han convertido
en grandísimos demonios.

(Villa del Rosario, Norte de Santander).

La Misa de Gallo constituye la culminación de las fiestas navideñas. A ella acude el pueblo en su gran mayoría, aunque para ello tenga que suspender temporalmente la fiesta iniciada a eso de las 9 de la noche.

La Misa de Gallo o Misa de Media Noche, Misa de Nacimiento o Misa del Niño se inicia a las doce de la noche. Se ameniza con villancicos y está animada por el estruendo de la pólvora, las panderetas, las maracas y los pitos. En San Agustín (Huila) se consideraba indispensable que a esta ceremonia fuera una madre con su hijito de pocos días o meses al que tenía dormido hasta el momento *del arrurrú* en que debía despertarlo para que llorara en recuerdo del primer llanto del Niño Dios.

Para el momento del arrurrú hay villancicos y canciones de cuna muy apropiados que interpretan los coros infantiles o juveniles de la localidad. Con este objeto instalan previamente una cunita en que colocan la imagen del Niño, y que el sacristán, un acólito o un niño de la localidad ba-

lancea al compás de los villancicos que se entonan desde el coro. La comunión no es copiosa este día, sobre todo entre los hombres que interrumpen sus libaciones para concurrir a la misa, pasada la cual, reiniciarán la fiesta con la cena navideña.

Estas fiestas se hacen algunas veces en la casa con carácter estrictamente familiar; en otras ocasiones se unen dos o tres familias para celebrarla y en algunos lugares se hace una reunión más numerosa en que toman parte la mayoría de las familias del poblado.

Las reuniones se clausuran generalmente a las 7 o a las 8 de la mañana del 25, aunque las personas mayores salgan para concurrir a la misa de la aurora que se celebra entre las 5 y las 6 de la mañana.

La costumbre de hacer regalos a los niños la noche del 24 ha estado muy generalizada entre las clases alta, media y obrera, pero entre los campesinos fue casi desconocida. Esto ha cambiado en la actualidad pues las gentes pudientes de la región recogen cuotas para estas fiestas o constituyen juntas, generalmente presididas por los párrocos y las autoridades civiles, que, ayudadas por las personas más representativas del pueblo, hacen colectas que destinan a comprar ropa, dulces y juguetes a los niños del campo.

Pero esta costumbre de las clases alta, media y obrera de las ciudades también ha sufrido una transformación, estimulada quizá por las casas comerciales: los juguetes antiguamente se les ponían debajo de la almohada a los niños mientras dormían o entre los zapatos o al pie de las ventanas del dormitorio y se les hacía creer que habían sido traídos del cielo por la Virgen y el Niño, o por el Niño y los angelitos que los transportaban en grandes maletas para distribuirlos a todos los niños del mundo de acuerdo con lo buenos que hubieran sido, pero en la actualidad los regalos de pascua se reparten durante la noche del veinticuatro en las salas de las casas, para todas las personas de la familia y el servicio doméstico de cada hogar, sin distingo de edades, y empaquetados en papeles vistosos con motivos navideños.

Estos regalos son colocados algunas veces en árboles de navidad o en mesas dispuestas para tal fin. Insisto en que ni Noel, ni Santa Claus, ni San Nicolás, como tampoco el árbol de Navidad en que se cuelgan regalos, han tenido arraigo entre las clases popular y campesina. Los párrocos de un gran sector de Colombia se empeñan en que se dé preminencia en estas fiestas al pesebre con sus figuras tradicionales y con los aditamentos ya enumerados, y han establecido en algunos lugares concursos para premiar el mejor pesebre del año. También hay sacerdotes que estimulan la costumbre de poner regalitos a los niños como obsequio del Niño Jesús o que quieren que por lo menos se les diga a los pequeños que el Niño socorrió a los padres con lo necesario para adquirirlos, y que se les obsequia en nombre del Niño.

Un factor que contribuye a dar más alegría a este ciclo es el hecho de que coincide con las vacaciones de escolares y empleados, pues en la mayor parte de la República ésta es la época de las vacaciones de fin de año en los colegios, oficinas y comercios.

DÍA DE INOCENTES.

Las fiestas de Nochebuena empalman con las de año nuevo, que se celebran con un espíritu más profano. Entre el 25, día de pascua, y el 1º de enero se celebra el día de Inocentes. Lo más característico de este día son las *apuestas de Inocentes*, que se verifican especialmente entre novios. Las *inocentadas*, como se llaman generalmente las bromas que se hacen en este día, son de índole muy diversa: telegramas correctamente escritos y estampillados, con noticias buenas o malas, pero falsas; encomiendas que llegan a las localidades por el conducto regular con sus rótulos de expedición y de recibo, pero cuyo contenido es ninguno o es una cosa inútil como piedras, ladrillos o una fruta de las comunes en el lugar; cajas o bolsas de dulces, repletas de caramelos muy bien envueltos pero que resultan ser terrones o tejos que imitan exactamente los dulces de las fábricas; canastos de huevos a los que se ha vaciado el contenido cambiándolo

por arena o tierra, y postres muy bien presentados en los que se sustituye el huevo batido por espuma de jabón, la pasta de harina por jabón y el caramelo por una corteza de coco o cosa por el estilo. La elaboración de estos "inocentes" constituye una gran actividad tanto para la persona que los apuesta como para los familiares y amigos que están interesados en que ésta los gane. Entre los niños son frecuentes las noticias alarmistas que se dan entre ellos o que transmiten a personas mayores, pero que casi siempre tienen una nota de inverosimilitud. Tales noticias van seguidas invariablemente de la consabida fórmula "pásela por inocentes". Tampoco es raro que en este día los diarios traigan noticias despampantes que se presentan seriamente pero que en los renglones finales de la información son desmentidas con una alusión a la fiesta que se celebra. En las calles de las ciudades y pueblos los transeúntes despreocupados ven de pronto un billete o fajo de billetes en el suelo y al ir a recogerlos se le escapan de las manos, pues un muchacho tira de la hebra invisible a la cual están sujetos y ríe tras una puerta con sus compañeros al ver el desconcierto del *inocentado*, que entonces recuerda que precisamente ese día es 28 de diciembre, fiesta de los Inocentes.

AÑO NUEVO.

El día de año nuevo es una fiesta carente de carácter religioso para la mayoría de los colombianos. En los últimos años se ha establecido la costumbre de asistir a la misa de media noche, que en general resulta menos concurrida que la Misa de Gallo en navidad. También está amenizada con villancicos y da ocasión a la interrupción de las fiestas familiares para despedir el año viejo y recibir el nuevo.

En algunos lugares de Cundinamarca, Santander, Antioquia, Nariño y Huila sacan un *matacho*, muñeco en figura de hombre, vestido popularmente y relleno de paja, aserrín o lama seca, al que en medio de algarabía, triquitraques, cohetes, carcajadas y chistes, pasean por las calles principales de la población. Antes de las doce lo traen a la plaza principal del

pueblo; allí le rocían gasolina y al punto de la media noche le prenden fuego; es un símbolo del año que se va. En la mayoría de las poblaciones visitadas del Norte de Santander, y en Potosí los mamarrachos son dos: uno que representa el año viejo, generalmente con cara de anciano, y otro, de aspecto juvenil, que representa el año que comienza. El primero, además del aserrín o tamo de que está henchido, lleva dentro triquitraques y pólvora que a las doce de la noche quemán en medio de gran explosión, mientras felicitan al año nuevo.

En Barbaças (Nariño), el matacho que representa al año viejo recibe una *muenda* de palos de todos los habitantes del lugar como castigo por las malas horas que les ha hecho pasar. En Gutiérrez (Cundinamarca), el año viejo muere ahorcado colgado de un árbol de caucho corpulento que hay en la mitad de la plaza. En Salazar (Norte de Santander), los dos matachos no salen a la vez: primero sale el viejo y sólo después de que en medio de pólvora y globos lo han quemado, aparece el nuevo, que es el primero en recibir la felicitación de año nuevo. En Gutiérrez (Cundinamarca), Villacaro (Norte de Santander), La Florida y la Cruz (Nariño) y Cáceres (Antioquia) el año viejo hace un testamento, que en San Calixto lee un hombre vestido de payaso y en La Cruz un hombre vestido de vieja. En las cuatro primeras poblaciones mencionadas el año viejo en su testamento hace una relación de los defectos personales y colectivos de los lugareños y da fórmulas para que se corrijan. En Cáceres el año viejo es menos reflexivo y deja que las gentes que asisten a su quema descuarticen sus miembros. En Turbaco (Bolívar), los defectos de las personas no son publicados por el año viejo sino que aparecen en la mañana de año nuevo unos letreros en que se reprende a los escandalosos.

En Chaguaní (Cundinamarca), salen antes de la media noche comparsas de muchachos con caretas de ancianos que a las doce de la noche en punto se quitan con gran discreción quedando con sus caras de jóvenes. Así simbolizan la fuga del año que pasó y la llegada del nuevo. En Suaita

(Santander) los padres hacen que sus hijos estén despiertos a la media noche para que junto con la llegada del año nuevo reciban su bendición. En Rionegro (Santander) el día de año nuevo al amanecer se tiran a la calle los trastos inútiles. En Neiva (Huila) y Málaga (Santander) el día de año nuevo las familias se envían como presentes viandas preparadas.

En Gamarra (Magdalena), la gente, reunida frente al templo, espera que den la campanada de las doce para abrazarse y felicitarse; luego comienza el baile colectivo. En Charalá (Santander), el día de año nuevo hay baño colectivo en el río, después del cual se reúnen las familias a comer sus *piquetes* (comida campestre).

Es muy frecuente en todos los Departamentos de Colombia que el día de año nuevo se estrene, si no todo el vestido, por lo menos una prenda. La gente desearía estrenar "de todo a todo", porque existe la creencia de que no se carecerá durante el año de aquello que se ha estrenado en tal día. En San Agustín (Huila) esta costumbre se extendía antaño a la comida: conseguían para esta fecha verduras frescas y carne de animales lechones o muy jóvenes con el objeto de que la suerte les deparase buena comida durante todo el año. La costumbre de los paseos en este día, tan generalizada en Colombia, deriva de una consideración análoga, pues juzgan que si el primer día del año pasean y están felices, lo estarán igualmente durante el resto del año.

En el Tolima, el Huila y la región de Cundinamarca colindante con estos departamentos es usual que para el día de año nuevo estrenen las mujeres ropa interior o blusas de color amarillo. Al interrogar a algunas sobre dicha costumbre no supieron dar ninguna explicación satisfactoria. ¿Será alguna simbología del color de oro?

En Cundinamarca, Boyacá, Santander, la noche de San Silvestre se piden tres centavos que darán suerte y desahogo económico durante todo el año. Cuando pregunté el por qué de los tres centavos se me dieron diversas respuestas, todas las cuales presentaban una interpretación con símbolo cris-

tiano: los tres centavos se piden en nombre de la Santísima Trinidad, de la Sagrada Familia de Nazareth o de los tres Reyes Magos. En Bolívar se piden centavos, pero no tres sino los que más se pueda.

La costumbre de echar debajo de la cama tres papas: una completamente pelada, otra medio pelada y la tercera con su hollejo, el treinta y uno de diciembre por la tarde, para sacar una al acaso a las doce de la noche en punto, la encontré en el departamento del Huila, y la región de Cundinamarca limítrofe con este Departamento. Esta creencia tiene relación con el porvenir económico en el año que comienza. Si uno saca la limpia, estará durante todo el año escaso de dinero; si saca la que está sin pelar, será un año de opulencia y bienestar económico, y si saca la que está pelada a medias, las finanzas del año serán mediocres. Me afirmaron que esta creencia tiene tal arraigo popular que algunas personas que han sacado la papa limpia, han resuelto suicidarse por sentirse sin valor para afrontar una situación económica difícil.

La costumbre de los compadres de año nuevo también es muy difundida: tenemos noticia de ella en Boyacá, Cundinamarca, Bolívar, el Huila y Santander. La ceremonia de escoger el compadre de año nuevo se efectuaba el primero de enero. Después de la media noche se encerraban en una habitación de la casa de la fiesta todas las mujeres y bajo la dirección de una de ellas se colocaban en fila. En otra habitación o salón se congregaban los hombres, que también se disponían en fila. Los varones iban saliendo en orden y golpeando en la puerta del cuarto de las mujeres. Abría la mujer a la que le tocara el turno y así se establecía el compadrazgo. Cuando ya todos los concurrentes tenían su comadre respectiva, se ejecutaba una pieza de baile que debían bailar las respectivas parejas de compadres.

Una superstición referente a este día, que encontramos en algunas localidades de los Departamentos visitados es la de echar un huevo crudo en un vaso lleno de agua, por lo menos hasta la mitad. Existe la creencia de que la clara for-

ma sobre la yema la figura de lo más importante que ha de ocurrir en la vida de quien echa el huevo. Allí aparece, por ejemplo, la tumba o el desfile fúnebre, si la persona ha de morir en el año que se inicia; el cortejo nupcial, si habrá matrimonio; una embarcación, un automóvil o un tren, si ha de viajar; un montón de monedas, que indica la prosperidad de los negocios en el año que comienza.

En la poblaciones nortesantandereanas de Cucutilla, Chitagá, Herrán y en el corregimiento de San Bernardo de Bata registramos una costumbre similar a la descrita anteriormente y que deriva de una creencia análoga: la noche del treinta y uno de diciembre se dejan caer sobre un pliego de papel en blanco unas cuantas gotas de tinta y luego se arruga el papel caprichosamente y así se deja hasta la madrugada del día de año nuevo, en la cual se desarruga y se alisa para indagar los pronósticos para el año que comienza en las manchas de la tinta sobre el papel.

Encontré otras dos costumbres tocantes al mismo día, pero con vigencia sólo en una localidad, a las que me refiero en seguida: la informante de Tocaima, María Cubides de Barbosa, me aseguró que adornar la mesa para la cena del 31 de diciembre con flores de color crema, ojalá cortadas por la misma ama de casa, trae suerte para todo el año, pero no me supo explicar el porqué de tal creencia. En Ocaña (Norte de Santander) el informante Rafael Navarro Gómez me dijo que el primero de enero se sustituía la carne de res o de cerdo por pescado o sardinas. Tampoco he tenido noticia de esta costumbre en ninguna otra localidad.

El pueblo medita sobre el significado espiritual del año nuevo y por eso aconseja y canta:

Pa la fiesta de año nuevo,
con el cura cara a cara,
confiésale tus pecados;
si no te lleva la Trampa.

(Charalá, Santander).

La *Trampa* es un vocablo con que se designa en algunas regiones del país al demonio.

LOS REYES.

La fiesta de Reyes, que se celebra el 6 de enero y con la cual culmina esta serie de conmemoraciones, tiene un sentido idéntico en todo el país: es el fin y despedida de las fiestas navideñas iniciadas el 16 de diciembre.

El 6 de enero es el último día en que aparece el pesebre en las iglesias y casas de familia, adornado en esta fecha con las figuras tradicionales de los tres magos que, guiados por la estrella de oriente, han venido a presentar al Niño Jesús sus ofrendas de oro, incienso y mirra.

En la mayor parte de las poblaciones visitadas de las provincias de Cúcuta y Pamplona registramos la costumbre de las cabalgatas el día de reyes. Son representados éstos por tres muchachos del pueblo que llegan a caballo, con gran séquito real, al centro de la plaza. Son recibidos con venias y bajan de sus cabalgaduras. Se dirigen al templo a llevar ofrendas en dinero que se emplea en una obra parroquial, y luego salen a visitar los pesebres de algunas de las casas más importantes del pueblo.

Está muy generalizada la costumbre de hacer paseos familiares y colectivos el día de Reyes. En las tierras cálidas y templadas el paseo se hace a una *quebrada* (riachuelo) o río. Después del baño, comen los *piquetes* de reyes. En poquísimos lugares de Colombia se dan ese día regalos a los niños. En algunas localidades de Nariño, Santander y Boyacá se efectúan cabalgatas infantiles en las que sobresalen las figuras de Melchor (siempre negro), Gaspar y Baltasar que arrojan a la concurrencia infantil manotadas de caramelos y moneditas de centavo, que los niños que no han podido tomar parte en el desfile se apresuran a recoger.

II. COPLAS. MOTIVOS NAVIDEÑOS

Desde que se iniciaron las encuestas para el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia tuve el cuidado de recoger coplas de motivo navideño y coplas de Semana Santa. Realizar este propósito no ha sido fácil en muchas ocasiones,

pues en algunos lugares los informadores interrogados se muestran recelosos y no se explican fácilmente que personas forasteras quieran recoger *cantas*, *coplas* o *versitos*, como en muchos lugares llaman a las coplas. No siempre ha sido el mismo informante utilizado para las preguntas del Atlas el que me ha proporcionado las coplas. Al oír y transcribir la copla he encontrado algunas veces términos desconocidos cuya validez dialectal me he propuesto verificar después. También he tenido en algunas ocasiones que investigar el sentido de la copla que deriva de una tradición local o regional, como sucede con algunas de las encontradas en Santander referentes a la mula del portal de Belén, o a los pollos santaneros, o con la registrada en Cáceres (Antioquia) referente a los basiliscos, de las cuales hablaremos a su debido tiempo.

En el pueblo colombiano y especialmente en las personas ancianas hay un conocimiento claro de los personajes que intervinieron en el desarrollo de los acontecimientos navideños: el Niño, la Virgen, San José, el ángel, los pastores, los reyes magos con sus nombres y características tradicionales: Melchor, Gaspar y Baltasar, Herodes con sus peculiares actitudes, los animales que rodearon el nacimiento del Señor; Santa Isabel y su parentesco con Nuestra Señora y, por ende, el parentesco del Redentor con San Juan Bautista; la estrella de Belén, las características somáticas del Niño Jesús a quien siempre conciben como rubio, rosado, ojiazul y crespo; el parentesco del Niño con Santa Ana y San Joaquín, etc. En muchas ocasiones asimilan los personajes históricos a las particularidades del lugar y los hacen participar de las costumbres locales o regionales. También pude anotar una perfecta concordancia cronológica en los hechos y personajes, a excepción de un anacronismo que aparece en una copla recogida en Cáceres (Antioquia), que alude a la Magdalena en el portal de Belén:

Santa María Magdalena
yegó al portal a la doce,
y trajo al Niño Jesús,
en una jaula, doj toche.

Santa María Magdalena es la patrona local de Cáceres.

En la presentación de este material de coplas he decidido ordenarlas por temas, pero sin atender a la procedencia geográfica.

Coplas alusivas a la estrella de Belén y a la hora del nacimiento:

Anoche a la media noche
briyó en el cielo un lucero
pa avisá qu' el Niño Dio
había bajado del cielo.

(Cáceres, Antioquia).

Anoche briyó una etreya.
Una etreya de crital
se paró y bajó del cielo
par' alumbrar el portal.

(Cáceres, Antioquia).

Lucero de la mañana,
que botas tu claridad,
en el portal de Belén,
en el día de navidad.

(Neiva, Huila).

San Pedro, que canta el gallo.
Ay! San Juan, que ya cantó.
Son las doce de la noche
y hora nace el Niño Dios.

(Gigante, Huila).

Las fiestas de San Pedro y San Juan son celebradas muy señaladamente en los Departamentos del Huila y el Tolima.

Anoche a la media noche,
la media noche sería,
cuando en un probe portal
parió a Dio Santa María.

(Cáceres, Antioquia).

Anoche a la media noche,
a la media noche jué,
cuando el Niño Dio yoraba
y lo dolmía San José.

(Cáceres, Antioquia).

Al repique e media noche
la quincha revolotió
para anunciar que en la iglesia
el Niño Jesús nació.

(Cucutilla, Norte de Santander).

A laj doce de la noche
revolotió el chupafló,
pa avisá a loj critiano
qui ha yegado el Niño Dio.

(Cáceres, Antioquia).

Es creencia en este lugar, como en muchos otros del país, que el *chupaflor* (colibrí), llamado en otros lugares *quincha* o *tominejo*, anuncia visita.

Coplas alusivas a la Misa de Gallo:

Ya dejaron a la misa,
ya el cura est' en el altar.
Angeles y pastorcitos,
prepárense pa cantar.

(Gigante, Huila).

Cristiano, cierre la tienda,
dejaron a mis' e gallo;
no se pong' hacer balances;
dej' el negocio cerrao.

(Baraya, Huila).

Dejar es una expresión generalizada en casi toda la república con el significado de dar el último toque para la misa. "No se ponga hacer balances" = 'no se ponga a vender fruslerías ahora'. La palabra *balance* tiene el sentido de 'negocio pequeño' en Boyacá, Cundinamarca y algunas regiones de Santander.

Tocaron a mis'e gallo,
ya está en el altar el cura.
Entonen los villancicos
y canten el aleluya.

(Gigante, Huila).

Ya repican laj campanaj
que anuncian el nacimiento.
Vamos a misa de gayo
a cumplir el mandamiento.
(Cáceres, Antioquia).

Juliana, vete de prisa.
Te arreglas la caramera,
qu'esta noche nace el Niño
y por eso es nohegüena.
(Támara, Llanos de Casanare).

La *caramera* es la cabeza con el pelo desgreñado. En Casanare encontramos el modismo "mi mujer amaneció con la caramera rebotada o alborotada" para significar que amaneció de mal humor.

La jlor qu'en mi güerto tengo
morirá, pero con yo,
después de ir misa e gayo
a mirar al Niño Dios.
(Ocaña, Norte de Santander).

Tocaron a mis'e gallo
pa ir a ver al Niño Dios.
Vámonos para el poblado,
dejemos solo al Ojón.
(Chaguaní, Cundinamarca).

El *Ojón* es otro de los nombres que en esta región se le dan al diablo. Y, por último, una copla costeña en que se refleja el espíritu alegre de esta comarca del país:

Pasada la mis' el Niño,
se baila el merecumbé
pa fetejar al pelao,
la Virgen y San José.
(Simití, Bolívar).

Las coplas referentes al Niño Jesús son coplas salpicadas de fe y de ternura, algunas veces de matiz regional, pero siempre llenas de amor:

Cuando el niño yora,
algo le lastima.
Vámosle quitando
pajitas de encima.

(Villa del Rosario, Norte de Santander).

Los angelitos del cielo,
andan cantando victoria,
pues anoche el Niño Dios
se vino desde la gloria.

(Tona, Santander).

El niño de San José
y de la Virgen María
es briyante como el sol
y más hermoso que el día.

(Ocaña, Norte de Santander).

A veces en la copla se hace un recuento de la vida del Salvador y se incluye una reflexión cristiana:

Jesús nació en un portal
y en el Calvario murió.
Y, tú, que no eres Jesús,
¿te quejas por el dolor?

(Barbacoas, Nariño).

El niño nació en domingo
en el portal de Belén;
agonizó en viernes santo
y murió en Jerusalén.

(Zapatoca, Santander).

Encontramos una serie de coplas que describen la fisonomía del Niño Jesús. Es interesante a este respecto comprobar que el concepto de la belleza atribuída al Niño en las distintas regiones, en muchas ocasiones distantes y aisladas, es muy similar. Para este hecho encontramos dos explicaciones posibles: nuestro nativo considera más hermoso el tipo de la raza española que el de la indígena, y quizá también se deba al influjo de los misioneros.

El niño Jesús es crespo,
ojiazul y rosaíto.
Es muy charro y muy alegre,
muy pispo y caribonito.
(Montebello, Antioquia).

Qué guámbito más bonito:
es de azucena su piel;
se parece a su mamita,
doncella de Nazaret.
(Gigante, Huila).

El hijo e la Purilimpia
el corazón mi ha robao,
con sus mejillas de rosa
y de jazmín perjumao.
(Guaca, Santander).

Qué guámbito más bonito
es el que nació en Belén:
se parece a su mamita,
la Virgen de Nazaret.
(Gigante, Huila).

La Virgen, Nostra Señora,
tiene un niño muy bonito,
catire, de ojos azules,
muy gordo y coloraíto.
(Ocaña, Norte de Santander).

El Niño Jesús es zarco,
coloraíto y lochito.
Es ni qué a Nostra Señora,
noblecito y docilito.
(Miraflores, Boyacá).

Qué guámbito más bonito:
es blanco como un jazmín
y su piel es sonrosada
como rosas de jardín.
(Gigante, Huila).

Tan bizarro que ta el niño,
que es ojizarco y lochito.
Es puro a su santa madre,
tan puchito y bonito.

(Miraflores, Boyacá).

El adjetivo *charro* tiene en Antioquia un sentido completamente diferente al que se le da en Cundinamarca, Boyacá y los Santanderes. En estos últimos Departamentos equivale a 'cursi', pero en Antioquia significa 'gracioso', 'simpático' y aun 'bonito', y en cierto modo equivale al *chirriado* de Cundinamarca y Boyacá. *Pispo* tiene en ese mismo Departamento el sentido de 'bien arreglado', y equivale al *muy pilitre*, *muy pepito* de Cundinamarca y Boyacá.

Catire en los Santanderes y en algunas regiones de Boyacá significa 'rubio'; con la misma significación encontramos en algunas provincias de Boyacá, especialmente en las fronteras con Santander, el término *locho*.

El Niño Dioj era blanco,
la Virgen era trigüeña,
el güeicito era berrendo
y la mulita era prieta.

(Boquilla, Bolívar).

El Niño Jesús es mono,
y la Virgen es trigüeña;
morochito es San José
y la mula orejinegra.

(Málaga, Santander).

El Niño Jesús es rubio;
Nuestra Señora, trigüeña;
peliblanco, San José,
y la mula, pelinegra.

(Chipaque, Cundinamarca).

El Niño Dios era rubio;
trigüeña, Nuestra Señora;
morenito, San José,
y la mulita era mora.

(Santo Domingo, Antioquia).

Las coplas anteriores, recogidas en regiones aisladas, convergen en la apreciación del color del Niño y de la Virgen.

Cuando el Niño Dios se riye,
se siente a su alrededor
como si todas las flores
regaran su suave olor.

(Gigante, Huila).

Cuando el Niño Dios se ríe,
se le abriyantan los ojos
y sus labios se le ponen
como dos claveles rojos.

(Ocaña, Norte de Santander).

La clavellina entreabrió
sus perjumados botones.
Y el Niño Jesús robó
amores y corazones.

(Vélez, Santander).

Dulce Jesús Niño, fulgor de Israel;
naciste entre pajas, para nuestro bien;
y Nostra Señora, la Virgen María,
nos ofrece a su hijo del mundo alegría.

(Motavita, Boyacá).

Las estrellas en el Cielo
no sienten tanta alegría
como yo cuando me acerco
a Jesús, José y María.

(Vélez, Santander).

Al Niño Jesús, quizá por el concepto de su divinidad, se le dan características de una inteligencia humana precoz:

Viendo el afán de José
por la preñez de María,
en el vientre de la Virgen
el Niño se sonreía.

(Charalá, Santander).

El guámbito se ta riendo;
 quen sabe por qué será.
 ¿Será que ve a los pastores
 que no aprienden a bailar?

(San Agustín, Huila).

El Niño taba atisbando
 por l'endija de la puerta
 que llegaran los pastores
 a tocar la pandereta.

(Gutiérrez, Cundinamarca).

El Niño Jesús se ríe.
 Nuestra Señora suspira.
 El piensa en sus sufrimientos;
 ella, en cruz, clavos y espinas.

(Ituango, Antioquia).

Una pastora le trujo
 pan a la Virgen María
 y el Niño Dios suspiraba
 pensando en la Eucaristía.

(Támara, Casanare).

Si Nostra Señora quere
 ver a su Niño contento,
 que lo lleve en nohegüena
 a las monjas del convento.

(Salazar, Norte de Santander).

En Salazar de las Palmas tienen las Hermanas de la Presentación un colegio recientemente fundado. La anciana que me dijo la copla registrada en dicha población, me manifestó que la había aprendido cuando era muy niña de boca de su abuela. Por lo tanto, creo que hay que descartar la posibilidad de que en ella se aluda a dichas religiosas:

La noche de nohegüena
 al Niño lo ponen pispo;
 las monjitas lo contemplan
 y lo ajonjolea el obispo.

(Santa Fe de Antioquia).

La Virgen ta golloriando,
 ajanada, al Niño Dios,
 que vido el coto el Miguel
 y al contao se recordó.

(Aratocha, Santander).

Contemplar y ajonjolear tienen en Antioquia el sentido de 'mimar'. Idéntico significado tiene en Santander el verbo *gollorear*.

Las coplas referentes al coto abundan en esta región de Santander en donde es frecuente el bocio:

Si el Niño Jesús te ve
 con ese coto grandote,
 creigo que al contao dice:
 éste sí nació en Pinchote.

(Aratocha, Santander).

Si vas a ver a la Virgen,
 al Niño y a San José,
 échate el coto a la espalda
 y no te lo dejes ver.

(Aratocha, Santander).

Si te vas para la iglesia,
 el pesebre a visitar,
 escóndete bien el coto,
 si no el Niño va a llorar.

(Aratocha, Santander).

No te vayas pa la iglesia
 con ese coto maldito,
 porque el Niño te lo ve
 y se asusta el angelito.

(Aratocha, Santander).

La expresión afectiva *angelito* es frecuente en los Santanderes, Boyacá y Cundinamarca para designar a los niños pequeños.

Los cotudos de Sant' Ana
 le piden a San José
 que les pase el coto abajo,
 porque arriba se les ve.

(Chiquinquirá, Boyacá).

Santa Ana es una población del Departamento de Boyacá, situada en los límites con Santander.

Malhaya que el indio Juan
tenga su rostro empecao;
y si se arrim' al portal,
asusta al Niño el vergajo.

(Vélez, Santander).

Malhaya en algunas ocasiones es una maldición; se usa generalmente seguida de una inflexión del verbo *ser*. Pero *malhaya sería* parece equivaler a 'qué lástima'. *Empecao* equivale a 'pecoso'.

Tampoco en las coplas navideñas se prescinde de las alusiones políticas:

La Virgen es liberal
y el Niño, conservador.
La luna alumbra de noche
y por el día alumbra el sol.

(La Florida, Nariño).

Qué linda qu' está la luna,
pero más hermoso el sol.
Viva la Virgen María
y el partío conservador.

(La Florida, Nariño).

Qué linda estaba la noche
y más lindo estaba el día.
Vivan los conservadores,
San José, el Niño y María.

(La Florida, Nariño).

Al Niño Jesús se le debe adormecer al son de los arrullos maternos, de los villancicos e instrumentos musicales:

En honor del Niño Dios
y de su madre bendita,
cantaremos viyancicos
con maracas y tarimbas.

(Ocaña, Norte de Santander).

Niñito, tas dormidito.
 Tu madre t'está arorrando,
 los pastorcito cantando,
 lu'angele revolotiando.
 (Gamarra, Magdalena).

La Virgen y San José
 cantan al Niño Jesús
 un villancico que dice:
 tú morirás en la Cruz.
 (Neiva, Huila).

La Virgen arrulla al Niño,
 San José toca el requinto;
 los pastores, la castrera,
 y cantan los angelitos.
 (San Agustín, Huila).

Acérqueme esa guitarra
 pa que se junte al requinto
 y cantale al Niño Dios
 sus nanas y villancicos.
 (Gutiérrez, Cundinamarca).

Castrera es el término con que se designa en San Agustín la armónica. *Tarimba* equivale en Ocaña a 'pandereta'.

La Virgen cantaba al Niño,
 mientras San José gruñía;
 los ángeles, afanados,
 y el Niño se sonreía.
 (Potosí, Nariño).

San José toca tambora,
 y la Virgen, la dulzaina;
 los pastorcitos, el tiple,
 y el Niño Jesús, la flauta.
 (Gigante, Huila).

La Virgen taba tocando
 con sus manos tan brillantes
 su violín de cuerdas di oro
 y clavijas de diamantes.
 (San Calixto, Norte de Santander).

San José contempla al Niño;
la Virgen lo ajonjolea;
los pastorcitos lo arruyan;
las ovejitas berrecan.

(Santo Domingo, Antioquia).

Oiga, compadre Miguel,
toquemo ya la tambora;
despertemo a San José,
el Niño y Nuestra Señora.

(Cocorná, Antioquia).

En el nombre de la Virgen,
del Niño y de San José,
cantaremos viyancicos
mañana al amanecer.

(Ocaña, Norte de Santander).

Toquemos tiples, maracas,
guitarras y sinfunías,
pa celebrar el cumpleaños
del Niño e José y María.

(Guaca, Santander).

La Virgen le está cantando
canciones al Niño Dios,
que no se puede dormir
pensando en el pecador.

(Cocorná, Antioquia).

Dulzaina es uno de los nombres con que se designa la *armónica* en Cundinamarca, Boyacá, Huila y Santander. *Sinfunía* también es nombre de este instrumento musical en algunas provincias santandereanas.

El verbo *gruñir* en la población nariñense de Potosí equivale a 'roncar'.

Ahora veamos algunas coplas de motivo navideño que de paso aluden a algunos lugares del país.

Al Niño Dio se feteja
en to lugar de la Cota:
en Corozal, Montería,
en Turbaco y en Arjona.

(Turbaco, Bolívar).

La semana santa en Tunja,
y el Corpus en Bogotá,
las fiestas en Sogamoso,
la nochebuena en Soatá⁷.

Esta noche es nochebuena
en Cáqueza y en Choachí;
pero es mejor que las otras
la nochebuena de aquí⁸.

De Fómeque en el portal
hay estrellas, sol y luna,
la Virgen y San José,
y el Niño que está en la cuna⁹.

Amo mío, señor del cielo,
me voy pa Chiquinquirá,
pa ver al Niño Jesús
en su gran jestividá.
(Suaita, Santander).

Amo, mi señor de mi alma,
llévame a Chiquinquirá,
a pagar una promesa,
pasando por Saboyá¹⁰.

El veinticinco de diciembre es una de las fechas de más
afluencia de peregrinos a Chiquinquirá.

Yo no soy de por aquí;
que vengo de Bochalema
a adorar al Niño Dios
que nació en la nochebuena.
(Cucutilla, Norte de Santander).

⁷ GUILLERMO PLAZAS OLARTE, *Sugamuxi: crónicas y leyendas*, Bogotá, 1961, pág. 60.

⁸ VICENTE PÉREZ SILVA, *Breve panorama del villancico colombiano*, en *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República* (Bogotá), vol. VII, núm. 12 (1964), pág. 2189.

⁹ *Ibid.*

¹⁰ ANTONIO JOSÉ RESTREPO, *op. cit.*, págs. 274-275, copla DCXXIV.

Yo no soy de por aquí;
que vengo de Cucutilla
por traerle al Niño Dios
esta preciosa mantilla.
Es hilada de mis manos
y tejida de otra niña.

(Cucutilla, Norte de Santander).

Mantilla es en esta región una especie de cobertor.

Con un grandioso ejplendor
en Antioquia se fetejan
navidá y la Concición,
la Chinca, Jesú el patrono
y la semana mayor.

(Santa Fe de Antioquia).

Amenito, mano Pedro,
antón vamos al Socorro,
vemos al Niño Jesús
y endespues será el jolgorio.

(Simacota, Santander).

En del otro lado del río
gritaba una carateja:
semana santa y el Corpus
y navidá en Piedecuesta.

(Piedecuesta, Santander).

La semana santa en Tunja,
el Corpus en Bogotá,
y el veinticinco e diciembre
pasalo en Chiquinquirá.

(Saboyá, Boyacá).

El 5 de abril, la fiesta
de mi padre San Vicente;
y el veinticinco e diciembre,
la del sol resplandeciente.

(Saboyá, Boyacá).

Viva la Virgen María
y el Patriarca San José,
y Utica, la tierra güena,
donde si amaña busté.

(Utica, Cundinamarca).

Si los reinosos supieran
 como es puaquí navidá,
 siguramente vendrían
 y sabrían lo que es tamal.
 (Simacota, Santander).

Los rolos vienen a Neiva
 para San Pedro y San Juan.
 ¿Inoran que los opitas
 celebran la navidá?
 (Timaná, Huila).

A los habitantes de Bogotá se nos designa en los distintos Departamentos con nombres peculiares como *cachacos* en la Costa; *rolos* en el Tolima, Huila, Antioquia, etc.; *reinosos* en los Santanderes y Boyacá.

El pueblo colombiano canta siempre la pureza de la Virgen, cuya devoción está extendida por todos los ámbitos del territorio. Es curioso que el haber dado María a luz y permanecido virgen sea motivo que se considera de una manera especial entre los pueblos de raza negra o que tienen mayor contacto con esta raza.

La Virgen es pura y limpia.
 Briya más que las estreyas,
 pues la Virgen concibió
 y parió y quedó donceya.
 (Barbacoas, Nariño).

No hay santo como José
 ni luz como la del día,
 y sólo una, siendo vilgen,
 parió y quedó sin manciya.
 (Barbacoas, Nariño).

La Vilgen Santa María
 a Dios concibió y parió
 y delpuel del santo palto
 donceya pelmaneció.
 (San Basilio, Bolívar).

La Vilgen Santa María
 donceya y madre quedó,
 por el podel de Diol Padre
 cuando nació el Niño Dio.

(San Basilio, Bolívar).

Sólo hay una aquí en la tierra
 que Vilgen permaneció
 al dar a lu la criatura:
 la madre del milmo Dio.

(San Basilio, Bolívar).

Sólo hay una que a la vez
 es madre y Virgen sin mancha:
 la madre del Niño Dios,
 que al dar a luz quedó intacta.

(San Agustín, Huila).

Anoche a la media noche,
 la media noche sería,
 cuando el Niño Dios nació
 del seno e la Pura y limpia.

(Charalá, Santander).

Y también canta el pueblo a María como arquetipo de pureza y recato en sus funciones de madre:

La Virgen con gesto honesto
 va a su niño alimentar,
 con tus teticas bonitas
 que parecen un panal.

(Barbacoas, Nariño).

Cuando des al niño el pecho,
 cúbrelo con gran cuidado.
 ¿No ves que Nuestra Señora
 lo hace con tanto recato?

(Capitanejo, Santander).

Madre que a tu hijo tas criando,
 ve a la Madre Celestial
 que, con pureza y recato,
 deja su bello retrato
 para el hijo alimentar.

(Suratá, Santander).

Madre que a tu hijo tas criando,
jamás dejes de mirar
la pureza y el encanto
que la Virgen tando criando
le dejó a la humanidad.

(Suratá, Santander).

Allá arriba en el picacho
hay un pozo de agua clara,
onde el Niño Dios se baña
con su Madre Inmaculada.

(Onzaga, Santander).

En la eternidá devisa
el qu'es botón de azuceno,
a su madre pura y limpia
para jormarse en su seno.

(Saboyá, Boyacá).

Coplas referentes a la Sagrada Familia:

La Virgen Nuestra Señora
y San José tan contentos,
mirando a su criaturita
que brilla ni que un lucero.

(San Vicente, Santander).

Taba San José en su casa
con mi Señora María
acotejando ropones
pa su divina familia.

(Saboyá, Boyacá).

Jamilia entre los campesinos boyacenses significa 'hijos',
por ejemplo: "tiene tres jamilias" (= tres hijos).

A noche al punto e las doce
con tres santos me topé:
la Virgen con su criatura
y su esposo San José.

(Cucutilla, Norte de Santander).

Que viva el Niño Jesús,
San José y Santa María,
qu'están hoy en el pesebre
para danos alegría.

(Santa Fe de Antioquia).

Anoche a la media noche,
contento me recordé,
pus soñaba con el Niño,
la Virgen y San José.

(Facatativá, Cundinamarca).

La Virgen taba rezando
y el Niño se sonreía
al ver el afán del ángel
porque San José gruñía.

(Potosí, Nariño).

Oiga, compadre José,
¿onde ta la criaturita?
— Ta durmiendo entre las pajas
con su taita y su mamita.

(Tocaima, Cundinamarca).

La Virgen taba lavando
los pañales de Jesús
y el Niño taba pensando
qu'un día moriría en la cruz.

(Chipaque, Cundinamarca).

A la Trenidá e la tierra
yo l'encomiendo mis jrutas,
a mi'sposa y a mis hijos,
que no se los cargue el Putas.

(Utica, Cundinamarca).

Esta denominación de *Trinidad* para el Niño, la Virgen y San José también la oí en Santander y Boyacá. El *Putas* es uno de los nombres más generalizados para el demonio.

Anoche a la media noche,
la media noche sería,
cuando nació en un portal
el niñu e José y María.

(Guaca, Santander).

Aleluya, dijo el cura,
la Virgen es la más pura;
el más casto, San José;
y el más limpio es el Manuel.
(Saboyá, Boyacá).

La Virgen me dio las pascuas;
San José, mis aguinaldos:
un niño muy bonito,
hermano de mis hermanos.
(Pamplona, Norte de Santander).

Viva el sol, viva la luna,
las estrellas y la aurora.
Vivan el Niño Jesús,
San José y Nuestra Señora.
(Cáceres, Antioquia).

La Virgen está lavando
y San José está tendiendo;
los ángeles tan cantando,
y el Niño se está durmiendo.
(Bogotá, Cundinamarca).

La Virgen está lavando
y tendiendo en el romero.
Los ángeles tan cantando
y el romero jloreando¹¹.

La Virgen taba lavando
pañales del Niño Dios;
San José, durmiendo al Niño,
y el Niño pensando en vos.
(Chipaque, Cundinamarca).

La Iglesia Católica ha constituido a San José en abogado de los moribundos, porque es tradición que en la muerte de San José estuvo presente el Señor.

¹¹ *Cantas del Valle de Tenza*, compiladas por JOAQUÍN R. MEDINA, Estudio preliminar de JOSÉ VARGAS TAMAYO, (Biblioteca del Folklore Colombiano, III), t. I, Bogotá, 1949, pág. 85, copla 533.

Todas las mañanas pido
a la Virgen buena suerte;
al Niño, que me socorra,
y a San José, buena muerte.

(Santo Domingo, Antioquia).

Cuando me llegue la hora
d'entrar en el ataúd,
que San José mi acompañe
y que me acoja Jesús.

(Neiva, Huila).

Al Niño Jesús también se le considera como ser humano, tanto que siente las necesidades de la especie. Las siguientes coplas desarrollan el motivo de la sed:

El Niño es muy contemplao
por su madre y San José,
pero el Niño yora mucho.
¿Será que tiene hambre y sed?

(Santo Domingo, Antioquia).

Venterita, que le sirvan
a San José limonada,
que llegó con mucha sé,
pues hizo el camino a pata.

(Málaga, Santander).

Tráigame una limonada
para el Señor San José,
que cabrestió la jumenta
hasta llegar a Belén.

(Málaga, Santander).

Ventera, una limonada
para el señor San José,
porque el sol está muy bravo
y hizo el camino de a pie.

(Málaga, Santander).

Traigan una limonada
para la Virgen María,
que llegó mucho cansada
y tiene mucha sequía.

(Málaga, Santander).

Sequia es 'sed' en Cundinamarca, Boyacá y los Santanderes.

Coplas alusivas a los preparativos materiales de la Virgen para recibir al Niño Jesús:

La Virgen taba cosiendo
corpiños y camisolas
pa vestir al Niño Dios,
pues se le aprosima l' hora.

(Montebello, Antioquia).

Ya la Santísima Virgen
atisba a su jamilita
qu' es la mesma criaturita,
hija del Dios verdadero.

(Quetame, Cundinamarca).

La Virgen, Nostra Señora,
pajita ta amontonando
p'hacer la cama del niño
como paloma nidando.

(Montebello, Antioquia).

Para calentar al Niño
la Virgen hizo una pira
con las conchas del mamey,
con hojas y maretiras.

(Turbaco, Bolívar).

Las *conchas* del mamey son las cortezas que lo envuelven. *Maretira* es término que equivale a *tusa*, y designa el hueso del maíz del que van prendidos los granos.

El cielo estaba yenito
de luceros y d'estreyas,
pero en la tierra briyaba
la purísima donceya.

(Cáceres, Antioquia).

A la iglesia no ti acerques
con temor ni con recelo,
que anoche bajó la Virgen
al Niño Jesús del cielo.

(Gutiérrez, Cundinamarca).

Viva la Virgen María
 porqu'es la madre de Dios,
 que a los buenos da la gloria
 y a los malos el perdón.

(La Florida, Nariño).

Vivan el Niño Jesús
 y la Virgen de Belén
 y que viva nostra tierra
 y su patrono José.

(Utica, Cundinamarca).

San José es el patrono de la parroquia de Utica.

La Virgen, jlor de azucena,
 que tua la blancura encierra,
 y su esposo San José
 es el hombre de más je.

(Saboyá, Boyacá).

La Virgen tuvo presente
 en la noche e nohegüena,
 en las bodas de Caná
 y en la cruz, yena de pena.

(Barbacoas, Nariño).

La Virgen taba contenta
 en el día de nohegüena.
 En Caná estaba afanada
 y triste, en l'última Cena.

(Barbacoas, Nariño).

Cuando la Virgen María
 viajaba para Belén,
 el hijo de sus entrañas
 iba en su seno también.

(La Florida, Nariño).

La Virgen está ocupada
 cogiendo unas azucenas
 para hacerle al Niño Dios
 vestidos pa nohegüena.

(Montebello, Antioquia).

Las dos siguientes coplas recogidas en Montebello, Antioquia, tienen la misma forma de los diálogos que se usan en Santander en el torbellino *versiao*:

Dijo a San Chepe la Virgen:
me acongoja y me da pena
no tener con que mudar
al Niño en la nochebuena.

Y San Chepe contestó:
coge, María, los jazmines
y de sus pétalos blancos
le haces al niño escarpines.

Ahora transcribiré unas coplas que tienen como principal motivo a San José:

San José al Niño Jesús
le dio un besito en la cara,
y el Niño Jesús le dijo:
ay! me pinchas con las barbas.

(San Bernardo de Bata, Norte de Santander).

Que se callen los pastores
y los ángeles también,
porque se recuerda el niño
y se ojende San José.

(Villapinzón y Chipaque, Cundinamarca).

El corinche va corriendo
pa avisar a San José
que el Niño Dios ha nacido
en el portal de Belén.

(Vélez, Santander).

Corinche equivale en aquella región de Santander a 'mandadero'.

En el otro lao del río
aguaitaba San José
a los reyes que venían
puel camino de Belén.

(San Gil, Santander).

San Josesito bendito,
yo me voy par'el velorio,
a ver si consigo alguno
que me proponga casorio.

(Tona, Santander).

La Virgen ta remendando
la camisa e San José.
San José se ta jumando
un puro de Santander.

(Onzaga, Santander).

La Virgen es mi patrona,
mi amo José es mi patrón.
Ellos sujren con paciencia
y cumplen su obligación.

(San Eduardo, Boyacá).

Coplas de petición y ofrenda:

Al Niño Jesús le pido
mis aguinaldos en plata
para comprar aguardiente
y estar contentu en la pascua.

(Simití, Bolívar).

Ay Dios de cielos y tierra,
qué me darás de regalo,
que llega la nohegüena
y está el bolsico esjondao.

(San Vicente, Santander).

Encuentro un parentesco entre las coplas siguientes: la primera recogida en Saboyá y la segunda registrada por don Francisco Rodríguez Marín en sus *Cantos populares españoles*:

Al Niño Jesús le ojrezco
lo mejor de mi rebaño,
aunque mis taitas no queran
y me metan mi regaño.

(Saboyá, Boyacá).

A Belén tengo que ir,
aunque me riña mi amo,
que yo también quiero ver
a ese Niño soberano¹².

Vamos al pueblo, mi chata,
para ver al Niño Dios,
para arreglar el casorio,
p' irnos endespues los dos.

(Simacota, Santander).

El bolsico está esjondao
y llegó la navidad.
Nu' ay plata para las jiestas
ni pa mercar un tamal.

(San Vicente, Santander).

Soy pobre, muy pobrecito,
sólo tengo mi trabajo,
pero el Niño Dios me quere
porqu'él sabe que yo lu amo.

(Saboyá, Boyacá).

Al niño traje estas metras,
este trompo y esta coca.
Cuidado, Nuestra Señora,
que se los mete a la boca.

(Pamplona y Herrán, Norte de Santander).

Metras, posiblemente un venezolanismo, es el término empleado en algunos lugares del Norte de Santander para designar las bolas de cristal.

Llévele estas saluditas
a Jesús, María y José,
estas cuatro cascaritas
y esta poca de cajé.

(Miraflores, Boyacá).

¹² FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, *Cantos populares españoles*, t. IV, Madrid, 1882, pág. 152, copla 6.479.

Saluditas mal engüeltas
a la Madre y San José;
estas cuatro cascaritas
engüelticas en mi jé.

(Miraflores, Boyacá).

En esta región es muy frecuente que para ponderar la pequeñez del regalo que hacen los campesinos a las gentes más importantes de la población se hable de *las cascaritas* (huevos). Cuando se mandan saludes, se acostumbra preguntar: “¿saludes engüeltas en qué?” “Envolver las saludes” es mandar un obsequio.

Ay Diosito de los cielos,
yo no te pude trer na,
sólo estas carajaditas.
Perdone la pendejía.

(San Vicente, Santander).

A San José traje flores,
y a María, mi corazón,
pus mi bolsiyo está limpio
como el culo el Niño Dios.

(Abrego, Norte de Santander).

A San José traje flores
y a María mi corazón,
por tar mi bolsa más limpia
qu’ el culito el Niño Dios.

(Abrego, Norte de Santander).

“Estoy limpio” o “más limpio que el culito del Niño Dios” es una expresión muy frecuente en la provincia nortesantandereana de Ocaña, para indicar que se tiene poco o ningún dinero.

Una pareja de cuyes
traje a la Virgen María
para que prepare al Niño,
con ollocos, su cenita.

(La Florida, Nariño).

Los *cuyes* son los conejos de Indias o curíes, cuya carne se consume frecuentemente en el Departamento de Nariño. Los *ollocos*, que en otras partes del país se llaman *chuguas* o *rubas*, son un producto agrícola muy común en la comida nariñense: planta tuberosa.

A Nostra Señora traje
este manojo de flores,
paque se lo dé toítico
al Niño de mis amores.

(Ocaña, Norte de Santander).

Traje al Niño bizcochuelo
y a la Virgen mantecada;
sema, para San José,
y pa los pastores, nada.

(Guaca, Santander).

La *sema* o *mestiza* es el pan ordinario que en otras partes de la República se llama *mogolla*. El *bizcochuelo* y la *mantecada* son pastas de panadería muy frecuentes y apreciadas en provincia.

Yo no soy de por aquí,
que vengo de Santa Rosa;
de ojrenda le treigo al Niño
una rica pomarroza¹³.

Lleva pal Niño Jesús
este sutico candelero.
Ya tocaron a la misa,
deja ese colipandeo.

(Baraya, Huila).

Sutico, diminutivo de *sute*, es término usado en diferentes regiones del país, para designar a una persona o un animal cuyo crecimiento ha sido deficiente. En esta copla creo que *sutico* quiere dar a entender que el regalo es muy pobre.

¹³ JOSÉ ANTONIO LEÓN REV, *Espíritu de mi Oriente: Cancionero popular*, t. I, Bogotá, 1951, pág. 27, copla 27.

y es como una excusa por la pequeñez del obsequio. *Coli-pandeo* es un dialectalismo del Huila equivalente a 'menco' o 'baile'.

Truje comía
pa María;
y cajé,
pa San José;
un runcho,
pal Niño Chucho;
sal y aguamiel,
para el güey.

(San Bernardo de Bata, Norte de Santander).

Runcho es la forma de designar en esa región al peón o trompo. *Aguamiel* equivale a *agua de panela*.

A San José traje un queso,
a la Virgen, una jlor;
maiz, pal güey y pa la mula,
y pal niño, el corazón.

(Villapinzón, Cundinamarca).

Yo al Niño Jesús le traje
capota, medias y ajuar,
tejidos cerca de Suaita,
bordaos en Chiquinquirá.

(Saboyá, Boyacá).

Las fábricas de hilados y tejidos de San José quedan en el vecindario del municipio de Suaita.

Yo no soy de por aquí
que vengo yo de Caracas;
y de regalía le treigo
al Niño un par de maracas¹⁴.

Yo no soy de por aquí,
que vengo del mortiñal;
y al Niño Jesús le treigo
un pedacito e pañal¹⁵.

¹⁴ *Ibid.*, pág. 27, copla 28.

¹⁵ *Ibid.*, pág. 27, copla 29.

Yo soy un pobre gallego,
pobre de solemnidad,
y al Niño Jesús le traje
capota pa navidá.

(Fómeque, Cundinamarca).

Yo soy un pobre gallego,
que vengu e Ramiriquí,
y al Niño Jesús le traje
un pollo quiquiriquí.

(Miraflores, Boyacá).

Yo soy un pobre gallego,
que vengu e Capitanejo,
y al Niño Jesús le traje
este pollito pendejo.

(Capitanejo, Santander).

Yo soy un pobre gallego,
que vengo del otro lao
y al Niño Jesús le traje
este pollito zorriao.

(Rionegro, Santander).

Zorriao se refiere al color del zorro, entre amarillo y rojizo.

Las cuatro coplas precedentes, recogidas en localidades de tres Departamentos contiguos, parecen ser plagio de otras dos difundidas en casi todo el territorio visitado de Colombia, que dicen así y que quizá sean de procedencia española:

Yo soy un pobre gallego,
que vengo de la Galicia,
y al Niño Jesús le traje
lienzo para una camisa.

Yo soy un pobre gallego,
que vengo de la Galicia,
y al Niño Jesús le treigo
un lienzo pa su camisa¹⁶.

¹⁶ *Ibid.*, pág. 28, copla 31.

Yo soy un pobre gallego,
que vengo de Egipto aquí,
y al Niño Jesús le traigo
un pollo quiquiriquí.

Yo soy un pobre gitano,
que vengo de Quito aquí,
y al Niño Jesús le treigo
un gallo quiquiriquí¹⁷.

Otras coplas sobre el mismo tema:

Yo soy un probe gitano.
Le truje al Niño un chorote,
panelas de Piedecuesta,
bocadillos de Mogotes.

(Charalá, Santander).

Yo soy un pobre gitano,
que vengo desde Israel,
por trer al Niño esta dona
de su tía Santa Isabel.

(Fómeque, Cundinamarca).

Yo soy un pobre gitano,
nacú y criau en La Chorrera,
y al Niño Jesús le truje
esta polla santanera.

(Rionegro, Santander).

Esta polla santanera,
que cada día pone dos,
es que mi mama señora
se la manda al Niño Dios.

(Rionegro, Santander).

Esta polla santanera
de la clueca de vusté,
se la manda mi padrino
a mi padre San José.

(Rionegro, Santander).

¹⁷ *Ibid.*, pág. 28, copla 30.

Existe en la región de Rionegro la creencia de que los pollos que nacen el día de Santa Ana son muy vigorosos. Las pollas ponen dos huevos al día, o uno de dos yemas; los pollos engordan y crecen mucho en poco tiempo. A estos pollos se les llama *pollos santaneros*. La fiesta de Santa Ana se celebra el 26 de julio.

Un presente muy acostumbrado por los campesinos es un pollo. Quizá por esto es la ofrenda a la Sagrada Familia que con más frecuencia se cita:

Al Niño Jesús le traje
este pollito gallino.
Lo manda mi hermanu e pila,
mi madrina y mi padrino.

(Rionegro, Santander).

En Santander y Boyacá se llaman *hermanos de pila* a los hijos de los padrinos de bautizo. Diferentes a los *hermanos de leche*, que son niños amamantados a la vez por otra mujer distinta a la madre de uno de ellos.

Soy gitano y truje al Niño
esta minchita de leche,
pa que li hagan sus arepas
y le den su arroz de leche.

(Charalá, Santander).

Mincha es término que equivale al *trís* o *pite* cundinamarqués y boyacense (porción muy pequeña de alguna cosa).

Anoche a la media noche
un gitano currutaco
vino a ver al Niño Dios
y a trearle un ovejo blanco.

(Charalá, Santander).

Currutaco es 'rechoncho' en Santander.

Soy un pobre campesino,
nacío y crio en Somondoco,
y al Niño Jesús le truje
este pollito piroco.

(Miraflores, Boyacá).

No importa que yo sea pobre
y sólo tenga este bien
que le ojezco al Niño Dios,
que anoche nació en Belén.

(Saboyá, Boyacá).

La expresión “nacido y criado” es muy frecuente entre nuestros campesinos. Entre las primeras preguntas que hacemos a los informantes para registrarlas en los cuadernos del Cuestionario del Atlas figura el lugar de nacimiento. Casi siempre contestan: “yo soy nació y criado” en tal lugar.

La palabra *bien* es forma frecuente en Boyacá para indicar el número de cabezas de ganado de cualquier especie; por ejemplo: “no tengo más que tres bienes” (= tres cabezas de ganado).

El Niño Jesús y la Santísima Virgen tienen poder para ahuyentar a los demonios y espíritus maléficos, como vemos en las siguientes coplas:

Los ángeles del pesebre
se pusieron a cantar,
porque la Virgen María
echó a correr a Guainás.

(Cáceres, Antioquia).

El *Guainás* y el *Patás* son nombres con que se designa al demonio en esta región antioqueña.

Pa año nuevo, nohegüena
y pa la jiesta de reyes
anda el Guainás acechando
a los güenos jeligreses.

(Cocorná, Antioquia).

Con una pequeña variante:

Pa añonuevo, nohegüena
y pa la jiesta de reyes
el Guainás está acechando
a hombres y mujeres fieles.

(Cocorná, Antioquia).

La Virgen Inmaculada
 es patrona e Cocorná
 y por eso es qu' el Guainás
 no se amaña por acá.

(Cocorná, Antioquia).

La Inmaculada Concepción es la patrona de dicha localidad.

El Patas tiene los ojos
 brillantes como candela
 y se la pasa tentando
 a las jóvenes y viejas.

(Cocorná, Antioquia).

Los basiliscos se jueron
 porque ellos traen malificios
 y el que destierra los males
 en un portal ha nacido.

(Cáceres, Antioquia).

Los *basiliscos* son pollos que nacen con un solo ojo en el centro de la cara. Según dicen, provienen del huevo que pone un gallo, hecho que sólo acaece muy de vez en cuando. El huevo que encierra al basilisco no se diferencia de los huevos que ponen las gallinas y por esta razón no se puede prever cuándo se está empollando el monstruo. Tan pronto como los dueños de la casa en que se ha incubado este ser fatal se den cuenta de lo que ha ocurrido, deben exterminarlo para evitar que suceda un número todavía mayor de desgracias de las que necesariamente sobrevendrán a la familia que habita la casa donde nació. La creencia en este animal maléfico persiste actualmente en aquella población.

La paloma es otro símbolo frecuente en las coplas navideñas:

Una palomita blanca
 su rosado pico abría:
 era el Espíritu Santo
 que rezaba avemarías.

(Gigante, Huila).

El palomo echó a correr
al ver un palomo blanco,
pus jué que reconoció
qu'era el Espíritu Santo.

(Gigante, Huila).

La palomita es muy santa;
es figura del amor;
es figura de María;
es figura de mi Dios.

(Santo Domingo, Antioquia).

Una paloma es María
y otra palomita es Dios,
por eso Nuestra Señora
Virgen y Madre quedó.

(Santo Domingo, Antioquia).

De todos los alimales
quisiera ser la paloma,
qu' es un alimal humilde
y Dios su apariencia toma.

(Saboyá, Boyacá).

Una palomita blanca
le dijo a Nuestra Señora
qu'ella dormía al Niño Dios
a la misa de l'aurora.

(Piedecuesta, Santander).

El güitre se mi asemeja
en la jorma a Lucijer.
La paloma trajo olivo
para el arca de Noé.

(Santo Domingo, Antioquia).

Yo no soy de por aquí,
que vengo de las lomitás;
de ojrenda le treigo al Niño
dos pares de palomitas¹⁸.

¹⁸ *Ibid.*, pág. 27, copla 26.

Vino el Espíritu Santo
una noche de menguante
a visitar a la Virgen
y dar comienzo al infante.

(Rionegro, Santander).

Porque es secreto divino
dispuesto puel mismo Dios,
que antes de salir del vientre,
sepamos que se engendró
niña, si jue en la creciente,
y en la menguante, varón.

(Rionegro, Santander).

Creencia muy generalizada en Santander es que la luna influye decisivamente para determinar el sexo, según que la concepción se haya hecho en creciente o menguante. Las creencias relacionadas con la luna referentes a la agricultura, a su influencia sobre las parturientas, en la siembra y en el corte de la madera etc., también son similares en otras regiones del país.

El pueblo colombiano es eminentemente católico y creyente. Sabe que las fiestas navideñas son fiestas religiosas y que por lo tanto la parte espiritual desempeña un gran papel en ellas. Por esta razón canta en sus coplas las disposiciones espirituales que deben acompañar el regocijo navideño:

La nochebuena es muy buena
estando en gracia de Dios,
pues el alma está tranquila
y alegre está el corazón.

(Nátaga, Huila).

La nochebuena es la fiesta
pa adorar al Niño Dios,
con cuerpo y alma mudados
y brillantes como el sol.

(Nátaga, Huila).

Endespues de comulgar
vide yo mi corazón
más blanco qui una azucena,
como el rostro el Niño Dios.

(Villapinzón, Cundinamarca).

Ya la luna se coló,
se acabó la navidá.
Otra nohegüena, amigos,
que pasa a la eternidá.

(Gutiérrez, Cundinamarca).

El último verso de la estrofa anterior constituye una locución muy generalizada en la actualidad para indicar la muerte de alguien. Aquí lo aplican a la fuga del tiempo.

El Putas anda rabiando
porque nació el Niño Dios
y todos tan confesaos,
y él sin gente se quedó.

(Chaguaní, Cundinamarca).

En esta copla, a pesar de la crudeza del epíteto que designa al Demonio, se advierte un gran espíritu religioso y se da como un hecho el que todos los habitantes de la población han dejado solo al Diablo en la celebración del nacimiento de Cristo.

Santo Dios, Santa María
y patriarca San José,
qu'el Putas coja camino
y se deje de joder.

(Cáceres, Antioquia).

Apartate de la Cuncia,
que llega la navidá,
y si sigues en su junta,
t'encuentra en pecao mortal.

(Capitanejo, Santander).

Sanjuaniase pa San Juan,
y pa San Pedro meniase,
conjesión pa nohegüena,
p'año nuevo peluquiase.

(Gigante, Huila).

No tomes más aguardiente
ni desiéis otra mujer,
qu'el Niño ve nuestras almas
y en pecao las va a ver.

(Gigante, Huila).

Me enamoró el hijuepueca
y yo le di mi querer.
Dios y la Virgen permitan
que yo no lo güelva a ver.
(Vélez, Santander).

Hijuepueca que enamora
y hace el mal por su querer,
que no se acerque a la Virgen,
al Niño ni a San José.
(Vélez, Santander).

Hijuepueca que enamora
y hace el mal a una mujer,
qu'el diánchiro se lo cargue
y jamás se deje ver.
(Vélez, Santander).

Los mayores siempre incitan a las personas jóvenes a que cumplan con sus obligaciones y de una manera especial con los deberes religiosos.

Le dijo la mama al hijo:
deja de jartar guandolo;
vaya a ver al Niño Dios,
que tá horita ingrino solo.
(Zapatoca, Santander).

Vamos a misa a rezar;
no bebamos aguardiente,
que al Niño Jesús lo asusta
el borracho impertinente.
(Gigante, Huila).

No tome más aguardiente,
ya ta el cura en el altar.
Si el Niño nos ve borrachos,
seguro que va a llorar.
(Gigante, Huila).

Vámonos a ver al Niño,
que tamos en nochebuena.
No te quedes con el mozo
barbidiaguadepanela.
(Támara, Casanare).

Anda, niño, que t'empolvas
y se ojende el Niño Dios.
Das mal ejemplo a tus hijos
y escándalo alrededor.

(Piedecuesta, Santander).

Hay muchos que tan cachacos
y van a tener que crer
que Dios prejirió a los pobres
en el portal de Belén.

(San Gil, Santander).

Si yo llego mal jotiao,
antón no me quiere ver.
Aunque jronadio y ajumao,
no me jalta a yo la je.

(San Gil, Santander).

Los ricos nos hacen jjeros
a los pobres por la plata,
y el Niño Dios en Belén
¿no nació en la pura lata?

(San Gil, Santander).

“En la pura lata” equivale a ‘en mucha pobreza’. Con la palabra *lata* se designa también en algunos lugares la comida; ejemplo: “la lata es buena”, mala o regular.

La Navidad es una fiesta alegre y la alegría tiene manifestaciones de diversa índole, entre otras el baile:

El que sepa torbellino,
que no lo deje olvidar;
con eso en la nohegüena,
me acompañará a bailar.

(Facatativá, Cundinamarca).

El *torbellino* es una de las danzas más características y tradicionales del pueblo en los Departamentos de Cundinamarca, Boyacá y los Santanderes.

Hoy la gente está tunando
y todos salen al tres
a bailar destornillao,

raspacanillas también,
 porque un güipita ha nacido
 en el portal de Belén.

(Baraya, Huila).

Salir al tres, modismo que indica salir bien arreglado, elegante. *Raspacanillas* y *destornillado* son nombres de bailes regionales y populares. *Güipa* como *guámbito* son dialectalismos del lugar para designar a los niños.

Veamos estas dos coplas que también aluden al baile. Aunque la segunda no es de motivo navideño, la transcribo porque en cierto modo me parece que es complemento de la primera.

Pa navidá, comadrita,
 baile como Santa Rita,
 que mi compadre Oliverio
 apañará el centurero.

(Quetame, Cundinamarca).

Ya mi compadre Oliverio
 ta viendo a la comadrita
 bailar como Santa Rita
 al son de su centurero.

(Quetame, Cundinamarca).

Tampoco falta la copla costeña que alude al baile tradicional de esta región del país:

No saben bailar la cumbia
 cachacos del interior.
 En la costa la bailamos
 pal Carmen y el Niño Dios.

(Turbaco, Bolívar).

Los habitantes de los Departamentos de la Costa son conscientes de su alegría, su franqueza y su habilidad innata para el baile. Por eso se atreven a decir a los *cachacos*, nombre con que designan a los habitantes del interior, a quienes consideran más apáticos y menos duchos en el arte de la danza, que no saben bailar la cumbia:

Si los cachacos se vienen
a la Costa a berrochar,
que se vengan en noviembre,
en julio o en navidá.

(Turbaco, Bolívar).

La fiejtaj en Cartagena
si hacen el once e noviembre,
y loj fejtejo pal niño,
el veinticincu e diciembre.

(Turbaco, Bolívar).

Esta última copla alude a las fiestas tradicionales de la independencia de Cartagena que son famosas en todo el territorio colombiano. La alusión a julio en la primera de estas dos coplas quizá sea a la celebración de la fiesta de la Virgen del Carmen que sin duda es la fiesta religiosa de más relieve, no sólo en el Departamento de Bolívar, sino en todos los Departamentos de la Costa Atlántica y en las poblaciones ribereñas del río Magdalena.

Las dos coplas que se transcriben a continuación ponderan las fiestas de la natividad del Señor:

Yo no arrisco con la carga.
A misa van a dejar
y hoy es fiesta de primera,
nochebuena y navidad.

(Tona, Santander).

La nohegüena se vino.
Túa la gente está perchúa
porque el guámbito ha nació
entre el novillo y la mula.

(Baraya, Huila).

Perchudo significa en el Departamento del Huila, lo mismo que en Boyacá y Cundinamarca, 'elegante, bien vestido'. Se aplica a personas y cosas.

Novillo es, en todas las poblaciones visitadas del Huila, el toro castrado que se destina al engorde para luego pasarlo a la pesa. La anterior es la única copla que sustituye al buey por el novillo.

Esta noche es nochebuena
y mañana navidad.
Alza la bota, María,
que me voy a emborrachar.
(Onzaga, Santander).

La nochebuena se viene,
la nochebuena se va,
y nosotros nos iremos
y no volveremos más¹⁹.

Estas dos coplas, difundidas en casi todo el territorio colombiano, son de procedencia española, ya que la segunda es registrada por Rodríguez Marín y la primera trae un elemento desconocido por la mayoría del pueblo: la "bota", que para muchos de los que me la recitaron era el calzado. Interpretaban la letra de la copla en el sentido de que se debía bailar de alegría por el nacimiento del Niño.

De la segunda de estas coplas encontramos gran diversidad de variantes, de las cuales transcribo la siguiente:

La nochebuena se viene,
la nochebuena se va
y nosotros los negritos
nos vamos a emborrachar.
(Onzaga, Santander, y
María la Baja, Bolívar).

En Onzaga no hay gente de raza negra, pero existe la costumbre de los "negros de nochebuena"; quizá aluda a ellos la copla. En María la Baja abundan las personas de la citada raza y allí no registramos la costumbre de los "negros de nochebuena".

Otra variante la encontramos en Turbaco, también en el Departamento de Bolívar:

La nochebuena se viene,
la nochebuena se va,
y nosotros lo coteño
no acabamo e berrochá.

¹⁹ FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, *Cantos populares españoles*, t. IV, Madrid, 1882, pág. 149, copla 6457.

El término *berrochar* tiene el mismo sentido que *parrandear* o *juerguiar* que encontramos en los Departamentos de Boyacá, Cundinamarca y Santander o que *rocheliar* en Antioquia. Los costeños son eminentemente alegres y amigos de la diversión.

En el Departamento de Nariño encontramos dos coplas que expresan el mismo sentimiento y que ofrecen elementos dialectales de aquella comarca del país.

No seas bámbaro, muchacho.
Vámonos a la ciudá
a ver al Niño Jesús,
que nació en la Navidá.

(La Florida, Nariño).

Tómate el murro aprisita.
Vámonos pa la ciudá,
para hincarnos ante el Niño,
en el humilde portal.

(La Florida).

Bámbaro tiene el sentido de 'sinvergüenza, vagabundo, abúlico'. El *murro* creo que es una sopa popular de ese Departamento. También se emplea el verbo *murriar* con el sentido de 'comer'.

Veamos otras coplas que reflejan el estado de ánimo del campesino frente a las fiestas navideñas:

Corramos, pastores;
vamos a Belén
a adorar al Niño
que acaba e nacer.

(Villa del Rosario, Norte de Santander).

Voy a visitar al Niño
en mi caballo tocolo.
Prepare, mija, las mandas,
y mi ruana y el guandolo.

(Simacota, Santander).

Pájaros que van volando
y en el pico llevan jlores
pa la Virgen, San José
y el Niño, mis tres amores.

(Onzaga, Santander).

Esta noche es nohegüena,
noche de juerga y contento,
y endespúes, a trabajar
como si juera jumento.

(Onzaga, Santander).

En esta última copla se pinta la alegría que trae consigo la fiesta y el estado de ánimo al reiniciarse las faenas cotidianas.

Y el pueblo boyacense canta con la ingenuidad y frescura que caracterizan a su campesino:

La nohegüena no es güena
cuando uno ta de camino,
porque ni an tiempo le queda
pa lograrle un beso al Niño²⁰.

Soy un probe campesino
que me vine a la ciudá
por conocer la criatura.
No la encontré jah manidál!

(Saboyá, Boyacá).

Dende el otro lao del río
cantaba un pájaro azul:
que viva la nohegüena,
que viva el Niño Jesús.

(Piedecuesta, Santander).

La fantasía popular adorna las leyendas católicas y forja imágenes originales sirviéndose de elementos de la naturaleza circundante: los astros, las flores, las piedras preciosas y los colores son motivos utilizados en las siguientes coplas:

²⁰ *Cantas del Valle de Tenza*, t. I, Bogotá, 1949, pág. 81, copla 507.

Al señor don San José
le floreció la varita,
con flores color de luna,
rociadas de pedrería.

(Nátaga, Huila).

La vara de San José
se le recubrió de flores,
unas rojas, otras blancas,
y otras de varios colores.

(Onzaga, Santander).

A mi amito San José
la varita le florió;
por eso Nuestra Señora
para esposo lo escogió.

(Villapinzón, Cundinamarca).

Le floreció la varita
al patriarca San José,
que ayuda a los moribundos
y destierra al Lucifer.

(Salazar, Norte de Santander).

De José en tu desposorio
florece la humilde vara.
Mas Dios para ser esposa
del Paráclito te guarda.

(Chitagá, Norte de Santander).

La sortija de la Virgen
era de rayos de sol;
sus orejeras, de luna;
de estrellas, su peinetón.

(La Florida, Nariño).

El vestido de la Virgen
era de oro y terciopelo;
lo cortaron y cosieron
los angelitos del cielo.

(Santa Fe, Antioquia).

El vestido de la Virgen
era de oro y terciopelo
bordado de lentejuelas,
de abalorio y de luceros.

(Saboyá, Boyacá).

Esta noche nace el Niño
entre las pajas y el jielo;
mañana vamos a verlo
vestido de terciopelo²¹.

Esta noche nace el Niño
entre la paja y el jielo.
¡Quién pudiera, Niño mío,
vestirte de terciopelo!²².

También se alude a los oficios desempeñados por la Sagrada Familia:

Tejedora era la Virgen
y San José, carpintero;
y el Niño formaba cruces
con astiyitas de cedro.
(Gamarra, Magdalena).

San José era carpintero
y la Virgen, costurera,
y el Niño labra la cruz,
porque ha de morir en ella²³.

Similitudes como las presentadas por las dos coplas precedentes se pueden advertir frecuentemente cuando se cotejan coplas que en España y entre nosotros interpretan un mismo motivo.

Don José María Pemán lo anota en su artículo *Navidades calientes*:

Me he interesado, a menudo, en mis viajes por América, por el 'folklor' de aquellas tierras. Me parece que se instala en una zona intermedia entre lo puramente popular, menos creador en América, salvo lo genuinamente indio, y lo selectivo o culto. A los gauchos, por lo menos, y también en Colombia y Ecuador, he oído nutrir el 'folklor' de letras cuyo origen culto y colonial es evidente. Sus mismas formas métricas — la décima, la quintilla, la copla de pie

²¹ JOSÉ ANTONIO LEÓN REY, *op. cit.*, t. I, Bogotá, 1951, pág. 25, copla 16.

²² *Ibid.*, pág. 25, copla 15.

²³ FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, *op. cit.*, t. IV, Madrid, 1882, pág. 159, copla 6.513.

quebrado — indican muchas veces un origen escolar y misional. En el 'folklor', tan bien estudiado por Carrizo, de las provincias argentinas de Cuyo, Catamarca y otras, he llegado a advertir residuos de composiciones octosilábicas clásicas hispanas de Santa Teresa, de Lope, de Ledesma, de Bonilla²⁴.

También encontramos en las coplas navideñas alusiones a otros santos, a los ángeles y los pastores que presenciaron los acontecimientos y a los magos que visitaron al Niño en Belén. Es cosa curiosa que ni los evangelios ni tampoco ninguna tradición seria hagan mención de los abuelos del niño Jesús a quienes el pueblo presenta en algunas coplas ayudando a la Virgen y a San José en los quehaceres domésticos:

La Virgen arrulla al Niño,
San José toca el rodín
y los ángeles lu adoran,
con su agüelo San Jaquín.
(Barbacoas, Nariño).

En el portal de Belén,
San José toca el rodín
y cantan los villancicos
la Virgen y San Jaquín.
(Barbacoas, Nariño).

Rodín es el término con que designan a la armónica en este lugar.

Para que el Niño no llore,
su agüelito San Jaquín
le canta una dulce nana
con panderos y violín.
(Barbacoas, Nariño).

La Virgen lava la ropa,
San José la está tendiendo,
Santa Ana entretiene al Niño,
y el agua se va riendo²⁵.

²⁴ JOSÉ MARÍA PEMÁN, *Navidades calientes*, en *Mundo Hispánico* (Madrid), núm. 189 (1963), pág. 9.

²⁵ FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, *op. cit.*, t. IV, Madrid, 1882, pág. 157, copla 6.500.

San Chepe, Santa María,
San Joaquín, Santa Ana, amén,
son la familia del Niño
que anoche nació en Belén.

(San Vicente de Chucurí, Santander).

Santa Ana es la nona el Niño
y San Joaquín es su agüelo;
la Virgen, su santa Madre;
su Padre, Espíritu el cielo.

(Girón, Santander).

El italianismo *nona* para designar a la abuela también lo registré en Támara, Casanare, y en el Norte de Santander.

Por el hijo de María,
el nieto de San Joaquín,
comámonos este choglo,
bebámonos este anís.

(Neiva, Huila).

La palabra *choglo* para designar al cerdo pequeño, no volví a encontrarla en ninguna otra parte. Razón por la cual he dudado de la validez de esta información.

En el nombre de Dios, hijo
de San Joaquín y Sant' Ana,
mañana por la mañana
mataremos la marrana.

(Neiva, Huila).

Santa Ana es su agüela;
San Joaquín, su agüelo;
la Virgen, su Madre;
su padre es él mismo.

(San Vicente, Santander).

Viva el sol, viva la luna,
las estrellas y la aurora,
que también viva Sant' Ana,
de Dios la mama señora.

(Facatativá, Cundinamarca).

Mientras la Virgen cosía
 pal Niño Dios una bata,
 su abuelita le dormía
 cantando una bella nana.

(La Cruz, Nariño).

La Virgen taba alistando
 pal Niño Jesús la cama,
 y mientras tanto leía
 una novena Sant' Ana.

(San Calixto, Norte de Santander).

La Virgen taba cosiendo
 pal Niño Jesús la ruana
 y mientras tanto leía
 nostra señora Sant' Ana.

(Capitanejo, Santander).

La Virgen taba tejiendo
 pal Niño Dios una ruana
 y mientras tanto leía
 nostra señora Sant' Ana.

(San Calixto, Norte de Santander).

Nostra Señora Sant'Ana,
 mi señorita María
 te darán para la supia
 y el pan nuestro e cada día.

(Capitanejo, Santander).

Pide a Sant' Ana su ayuda
 cuando nu haya pa mercar,
 que ella te socorrerá
 pa jabón, manteca y sal.

(Capitanejo, Santander).

Ni pa chicha ni tabacos
 ni echar al aigre una cana.
 Pide al Niño te socorra,
 pus se delica Sant' Ana.

(Capitanejo, Santander).

Cuando nu haya pa mercar
 y en cualisquier menester,
 Sant' Ana y el Niño Dios
 te vendrán a socorrer.

(Bochalema, Norte de Santander).

En descasez y pobreza,
cuando nu haya pa la yuca,
pide a la agüelita el niño,
que ella pedirá su ayuda.
(Suratá, Santander).

En descasez y miseria
y en la situación maluca,
reza un rosario a Sant' Ana,
que ella dará pa la yuca.
(Suratá, Santander).

Santa Ana es en muchos lugares lugares la abogada para conseguir lo indispensable para la vida cotidiana. En otras partes también ayuda a conseguir vivienda.

Esta yerba es yerbabuena,
decía, a San Joaquín, Sant' Ana.
San Joaquín le contestaba:
ésta es mejor, mejor, Ana.
(Villapinzón, Cundinamarca).

La mama señora busca
yerbagüena, yerba sana,
y San Joaquín le decía:
mejorana, mejor, Ana.
(Villapinzón, Cundinamarca).

El Niño taba malito,
Santa Ana taba ajanada,
y los ángeles decían:
yerbagüena y mejorana.
(Abrego, Norte de Santander).

La leyenda del nombre de la *mejorana* aclara el sentido de estas coplas. La recogí en Abrego y Villapinzón con una pequeña variante. La de Villapinzón dice que el Niño Jesús enfermó del estómago y entonces los abuelos salieron al solar de la casa a buscar una yerba para hacerle una agüita. Santa Ana cogió una rama por el buen olor y le dijo a San Joaquín: "ésta es yerbabuena". Entonces el Santo, que ya había cogido otra yerba, dijo a su esposa: "ésta es mejor, Ana", y así quedaron bautizadas las dos plantas medicinales. La de Abrego

sólo difiere en que, según ella, la Santa abuela estaba buscando plantas medicinales en un terreno muy extenso y de pronto dio con una yerba que intuyó que tenía poderes curativos muy eficaces; era la yerbabuena. Cuando ella cogió una ramita de ésta, comenzaron los ángeles a cantar "yerbabuena", y cuando la Santa se acercó a una mata de mejorana cantaron de nuevo: "mejor, Ana", y en esta forma fueron los ángeles los que les dieron el nombre a estas dos plantas.

En el portal de Belén,
con una copa de anís,
San José brindó por su hijo
y su suegro, San Juaquín.
(La Cruz, Nariño).

No hay Santo como José,
ni Santa como María,
ni ángel como San Gabriel,
que dijo el Avemaría.
(Barbacoas, Nariño).

Van ángeles y pastores
con chuchos y sinfonías
cantando los villancicos
a Jesús, José y María.
(Suratá, Santander).

Los angelitos me dicen
en mi casa, echando el vuelo,
que anoche a la media noche
bajó el Niño dende el cielo.
(Tona, Santander).

Angeles, silencio!
Pastores, también!
Se recuerda el Niño,
se ojende José.
(Saboyá, Boyacá).

Silencio, pastores!
Pastoras, también!
Nu es hor'e requiebros;
es hora de fe.
(Saboyá, Boyacá).

Pastorcito, pastorcito,
envidio tu condición:
juiste el primer escogido
p' adorar al Niño Dios.

(San Agustín, Huila).

Los Reyes Magos vinieron
guiados por una estrella,
para festejar al Niño
que nació en la nochebuena²⁶.

El rey Melchor era prieto
y de cabeza motosa,
pero tenía el alma blanca
y por eso de Dios goza.

(Potosí, Nariño).

El rey Melchor era prieto,
pero tenía el alma blanca.
Dios no mira los colores,
sino se fija en el alma.

(Potosí, Nariño).

El rey Melchor era prieto,
pero de alma inmaculada.
A Dios le gustan los blancos
de corazón y de alma.

(Potosí, Nariño).

El Niño Jesús dormía
cuando llegó el rey Melchor,
y al verlo qu'era tan negro
se echó a llorar de pavor.

(Piedecuesta, Santander).

Herodes, que taba arrecho,
miró entrar a los tres reyes
y pensó en el estrupicio
con los Santos Inocentes.

(San Gil, Santander).

²⁶ *Ibid.*, págs. 156-157, copla 6.497.

El rey Herodes que supo
que el Niño nacido había,
manda al punto que lo busquen,
para quitarle la vida ²⁷.

Herodes taba aplastao
y se jue a engaripolar
al ver entrar a los magos
que lo querían descrestar.

(San Gil, Santander).

Yo traje al Niño Jesús
apabochas del Cocuy,
y pal malvado de Herodes,
un mico y un currucuy.

(Saboyá, Boyacá).

Las *apabochas* son las papas de mayor tamaño que se recogen en cada cosecha. La papa del Cocuy es famosa en Boyacá por su calidad.

Adivíname, adivino;
adivinen, pensadores,
¿por qué al barbatusco adornan
lindas macetas de flores?

Porque en el camino a Egipto
con sus gajos protectores,
ocultó al Niño y la Virgen
de los soldados de Herodes.

(La Playa, Norte de Santander).

El *barbatusco* es una planta clasificada entre las *eritrinas de sombrío*, que se cubre de flores rojas. Estas en la provincia de Ocaña se suelen preparar y comer para las festividades de Semana Santa.

Cristianos y cristianitos,
acaba e llegar Gaspar,
con su amigo don Melchor
y el Santo rey Baltasar.
Vinieron tras de una estrella
que en Jerusalem se hundió
y el hijuepuerca de Herodes
no pudo ver su fulgor,

²⁷ *Ibid.*, pág. 158, copla 6.504.

pero este rey tan bellaco
sin entrañas ni razón,
a los Santos Inocentes,
con pasión los degolló.
El Señor por castigarlo
le mandó una enfermedad:
se pudrió entre gusanera,
pestilencia y suciedad.

(Guaca, Santander).

Santa Isabel aguaitaba
la llegada de su prima
y antualito que la vido
saltó San Juan de alegría.
Dende que la Virgen santa
pisó el quicio de la casa,
San Juan jue santificado
y lleno de santa gracia.

Asina mesmo se dieron
el abrazo las dos primas;
los frutos de sus entrañas
se dieron la bienvenida.
Juan no dilató en sentir
el amor para su primo,
que en el Jordán de sus manos
recibiría el bautismo.

(Suratá, Santander).

Por último veamos algunas coplas referentes al buey
y a la mula del portal de Belén:

La Virgen, con ser la Virgen,
asina dijo a la mula:
Dios te maldiga y no paras,
desgraciada, bestia inmundada,
que te comiste, insensata,
las pajas de mi criatura.

(Rionegro, Santander).

Es una cosa curiosa que en poblaciones relativamente
cercanas entre sí se encuentren dos leyendas contradictorias
referentes a la esterilidad de la mula. La primera la encon-
tramos en Rionegro y es como sigue: la Virgen fue a sacar

de una petaca unas bayetas para mudar al niño. Tardó y cuando regresó vio que la mula que estaba al pie del pesebre se había comido las pajas que servían de lecho al niño. Entonces, a pesar de ser santísima, sintió cólera y maldijo a la mula, diciéndole que no podría parir. Afirman que cuando la mula para, ha de ser empuñada por el mismo demonio que tomará la figura del macho (mulo). Dará entonces a luz a un hombre que será el Anticristo, y ésta será una de las señales de que el fin del mundo se aproxima.

La segunda leyenda, diametralmente opuesta a la anterior, la encontramos en Girón y nos la relató la señora Carmen Prada de Reyes, que en abril de 1959 contaba 77 años. La leyenda refiere que María Santísima viajaba siempre en su mulita (quizá la misma que estuvo en el pesebre) y que cuando veía una fuente, se bajaba a lavar los pañales del Niño. La mula comía siempre del pasto en donde se habían extendido los pañales y por esta razón la Virgen le concedió el privilegio de permanecer honrada. Así que si por cualquier circunstancia la mula llegara a tener relaciones sexuales con un caballo, ambos morirían.

Las coplas populares referentes a la mulita del portal siguen estas dos versiones opuestas. Veámoslo:

Dios maldijo a la serpiente
por el pecado de Adán,
y, la Virgen, a la mula,
por las pajas del portal.

(Rionegro, Santander).

La Virgen, con ser la Virgen,
y con ser madre de Dios,
a la mula, por hambrienta,
una maldición le echó.

(Simití, Bolívar).

La Virgen, con ser la Virgen
y ser madre de bondá,
a la mula la maldijo
por las pajas del portal.

(La Playa, Norte de Santander).

Esa mula malvada, mi lindo niño,
en tu compañía
se ha comido las pajas, mi lindo niño,
en que tú dormías.

(Facatativá, Cundinamarca).

De todos los animales
quisiera ser la mulita
pa calentar a la Virgen,
San José y la criaturita.

(Saboyá, Boyacá).

En el portal de Belén
taba la mula enjerida;
asina que vido al niño
se alegró la sin tantica.

(Zapatoca, Santander).

San José y la Virgen,
la mula y el buey
fueron los que vieron
al Niño nacer.

(San Bernardo de Bata, Norte de Santander).

Adoremos al Niño
que acaba de nacer.
En un portal muy pobre,
tirita entre la mula y el buey.

(Villa del Rosario, Norte de Santander).

La Virgen lo adora
y el buey le da calor,
y todos los pastores, de rodillas,
lo adoran porque es Nuestro Salvador.

(Villa del Rosario, Norte de Santander).

Si lo vemos como Niño,
en la tierra, junto al buey,
algún día lo veremos
en el cielo como rey.

(Pamplona, Norte de Santander).

Jesucristo, siendo Dios,
nació entre un buey y una mula,
en una cueva de piedra.
No tuvo casa ni cuna.

Su colchón, ásperas pajas;
 su almohada, una dura tulpa,
 y su abrigo, los respiros
 del buecito y de la mula.

(Potosí, Nariño).

Tulpa es en Nariño la forma más común de nombrar las tres piedras que forman el fogón. También es un modo despectivo de designar la cabeza en el Sur del mismo Departamento. Equivale a la *porra*, la *chonta* de otros lugares del país.

Anoche a la media noche,
 a la media noche fue,
 cuando el Niño Dios lloraba,
 entre la mula y el buey.

(Charalá, Santander).

Caminen a ver al pueblo
 a la mula y el güey negro.
 ¡Corramos a ver al Niño,
 llenos todos de contento!²⁸.

Aleluya, dijo el cura.
 Lo golvió a mirar la mula;
 el sacristán dijo amén,
 y le dio una coz el güey.

(Saboyá, Boyacá).

Echenle su vaho,
 mi mula y mi güey,
 al divino Niño
 que nació en Belén.

(Onzaga, Santander).

Ha nacido en un portal,
 llenito de telarañas,
 entre la mula y el güey,
 el Redentor de las almas²⁹.

²⁸ JOSÉ ANTONIO LEÓN REY, *op. cit.*, t. I, Bogotá, 1951, pág. 25, copla 14.

²⁹ *Ibid.*, pág. 25, copla 17.

De todos los animales
yo quisiera ser el güey,
pa mirar al Niño Dios
en el portal de Belén.

(Saboyá, Boyacá).

De todos los animales
yo quisiera ser el güey
para calentar al Niño,
la Virgen y San José.

(Saboyá, Boyacá).

El toro es muy balumoso;
mira con desprecio al güey,
y el güeicito jue el que tuvo
en el portal de Belén.

(Saboyá, Boyacá).

El término *balumoso* significa entre los campesinos boyacenses 'presumido'. También se oye la expresión *echar balume*.

En España encontramos leyendas similares a las descritas anteriormente. Rodríguez Marín registra la siguiente:

La Virgen va caminando
por una montaña oscura
y al vuelo de una perdiz
se le ha espantado la mula.
Y dijo la Santa Virgen:
— maldita seas por ave —.
Y dijo el Niño Dios:
— la pluma, que no la carne³⁰.

Y en la nota a esta copla encontramos la siguiente afirmación: "El pueblo cree a puño cerrado este episodio de la huida a Egipto. Por eso — dice — no levanta el vuelo la perdiz. También se cuenta que *in diebus illis* las culebras andaban verticalmente; y por haber asombrado una a la mulita, les cayó una maldición que les condenó a arrastrarse"³¹.

³⁰ FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, *op. cit.*, t. IV, Madrid, 1882, págs. 158-159, copla 6.508.

³¹ *Ibid.*, pág. 171, nota 34.

Y también entre nosotros existe la leyenda de la maldición de la perdiz. Veámoslo en un romance registrado en Cucutilla, Norte de Santander.

Cuando la Santa Familia
de Belén pa Egipto huyó
pu'entre cerros y colinas,
un bandido se topó.
Me llamo Dimas, les dijo;
mi projesión de ladrón
protege a niños, mujeres
y a vuestro anciano varón.
Entós la Virgen y el Niño
le dieron su bendición.
Siguió la Santa Jamilia
su camino con temor;
la mula dio una estampida
y las orejas paró.
La Virgen agarró al Niño;
lu estrechó en su corazón.
San José bajó a la Virgen;
la mula queta quedó.
Una perdiz alzó el güelo,
la Virgen la maldició:
casi que me haces tumbar
del terrible zambullón
y el hijo de mis entrañas
se asustó y se dispertó.

III. VILLANCICOS, ORACIONES, ROMANCES Y DECIMAS

VILLANCICOS.

El villancico es la forma más ingenua, sentida, artística y espiritual de expresar los sentimientos navideños. En él se vierten sencilla y claramente los afectos de ternura que suscita en las almas la escena de Belén.

Los villancicos no están sometidos a normas establecidas de poética, ni a conceptos históricos preconcebidos. En ellos se puede dar libre expansión a la fantasía y nada impide que se imaginen escenas salpicadas de ternura y se recuerden

hechos bíblicos que la imaginación popular adereza a su gusto, inventando en no pocas ocasiones episodios inverosímiles, animados siempre por el afecto hacia el Niño Jesús. Por medio de los villancicos se puede obsequiar al Niño, sin temor de que el obsequio resulte mezquino.

Históricamente y en su acepción más estricta, los villancicos — cantos de villa — se remontan a la Edad Media, año 1223. El afortunado iniciador del pescbre y de aquellos místicos acentos de adoración, fue aquel hombre cuyo cuerpo 'exhalaba un olor de miel, de cera y de rosa': Francisco de Asís. Desde entonces, bien lo sabéis, irrumpen los tiernos cantorcillos que en las noches navideñas han despertado y estremecido el alma de todas las generaciones³².

Los villancicos son abundantísimos en Colombia; aquí registro sólo unos pocos.

En esta selección he tenido el cuidado de elegir los villancicos que tienen una trayectoria más o menos larga entre nosotros. Es decir que fueron cantados por la generación de nuestros abuelos y que han logrado subsistir a pesar de la profusión de cantos navideños que cada año aparecen.

El primero de estos villancicos lo aprendí siendo muy niño, de boca de una de mis tías, quien a su vez lo había aprendido de su padre.

Una palomita
(Villancico boyacense)

Una palomita
anunció a María
que en su seno santo
ella encarnaría.

Dicen que ese niño
se llama Jesús
y que por nosotros
morirá en la cruz.

³² VICENTE PÉREZ SILVA, *art. cit.*, pág. 2.185.

Quítale esas pajas
al Niño de encima;
que si el Niño llora,
algo le lastima.

Dicen que su Madre
es tan pobrecita,
que no le ha cosido
ni una camisita.

Upa, caballito,
vamos a Belén,
a ver a la Virgen,
y al Niño también.

A adorar al Niño,
corramos pastores,
que está en el portal.
Llevémosle flores.

Una canastica,
cubierta de flores,
que recoge el Niño
para sus pastores.

La última estrofa de este villancico, la encontramos en un villancico boliviano con unas variantes en el primero y segundo versos:

Una canastilla
llenita de flores
que recoge el Niño
para sus pastores³³.

Una palomita
(Villancico antioqueño)

Una palomita
se vino a esperar
a que nazca el Niño,
allá en un pajar.

³³ JULIA HELENA FORTÚN DE PONCE, *La Navidad en Bolivia*, (Colección Etnográfica y de Folklore, I), La Paz, 1957, pág. 131.

Oigan como dice,
y con gran compás:
curru cu cu cu,
currucu y no más.

Oyendo el palomo
el bello cantar
de su compañera,
se vino a esperar.

Y la palomita
se fue a anunciar
que ha nacido el Niño.
Ya está en el portal.

Nochebuena

Hoy la noche está fría y está serena.
Canten los villancicos de Nochebuena.
No le temáis al frío. Venid pastores.
No le temáis al frío ni a sus rigores.

Abreme tu pecho, Niño,
ábreme tu corazón,
que hace mucho frío afuera
y sólo aquí hallo calor.

Tienes unos ojos, Niño,
que con sólo mirar matan;
pero con tal que me mires,
mátame, Niño del alma.

No sé si será el amor;
no sé si serán mis ojos,
más cada vez que te miro,
me pareces más hermoso.

Es tanto lo que te quiero,
que a besos te comería,
y si te volvieras pan,
siempre a poco me sabrías.

Mucho, mucho, es lo que quiero
a Jesús, María y José;
pero si a escoger me dieran,
me quedaría con los tres.

Todo el mundo anda revuelto:
pastores, ángeles, astros.
Se conoce que este Niño
es un gran revolucionario.

Hace alrededor de 30 años, la Madre María San Camilo y la Hermana Ana Magdalena, religiosas de origen antioqueño, pertenecientes a la Congregación de las Hermanas de la Presentación, me enseñaron la letra y melodía de este villancico para que con un coro de Hermanas y de niños, lo interpretáramos en la capilla del hospital de San Juan de Dios, en Bogotá.

Villancico santandereano:

San José llegó al mesón;
con él, la Virgen María;
mas no les dieron posada,
porque así no convenía.

Cómo lloraba la Virgen,
¡qué pena pa quien la vía!
Mas naide mostró dolerse,
porque así no convenía.

Su caminito siguieron
llorando José y María.
Posaron en un portal,
porque así les convenía.

Cantad, pastores y reyes;
cantad, que ya vino el día:
de la estrella bajó el niño,
pa cumplir la profecía³⁴.

Villancico recogido en el Norte de Santander:

El alba ya se inicia
con tenue resplandor
y por las pardas nubes
prestico sale el sol.

³⁴ ENRIQUE OTERO D' COSTA, *Nochebuena rural*, en *Juventud Femenina* (Bogotá), núm. 91 (1954), pág. 11.

Ya suenan las esquilas,
llamando a la oración,
que Dios Niño ha nacido,
del mundo Redentor.

De rosas entreabiertas
es su aliento fugaz;
sus dientes, perlas vivas;
sus manos, de azahar;
refulgen sus ojitos
cual luz en un altar;
su cabecita tiene
los oros de un trigal.

El alma del Niñito
es flor de santidad
que embriaga con aromas
de fe y de caridad.
Sus ojitos destellan
con luz de eternidad
que dan a los mortales
dicha y felicidad.

Villancico recogido en el Departamento de Boyacá:

No puedes darme, mi Niño,
de espinas una corona,
porque al tocarla tus manos
para mí se vuelven rosas.

Oh dulce Niño,
yo te quiero amar
y en tu celestial cariño,
eternamente pensar.

Madre, cuando en tu regazo
el Niño su cara cubre,
parece que el sol se esconde
tras una rosada nube.

En la mejilla del Niño
un beso estampa José;
y el Niño llora pensando
que un beso le ha de vender.

Los pastores le ofrecieron
un blanquísimo vellón,
para que Nuestra Señora
le teja su camisón.

Los magos le regalaron
 cofres de oro, incienso y mirra;
 y a sus plantas inclinados
 le dieron la bienvenida.

Viene diciembre

(Villancico del Departamento de Nariño)

Viene diciembre con su alegría:
 ya viene, ya viene la nochebuena:
 los reyes magos vendrán a ver al Niño,
 al Niño Jesús que en Belén ha de nacer.

Viva diciembre con su alegría.
 Cantemos todos de corazón
 al Niño Dios que en la nochebuena
 en un pesebre ha de nacer.

Suenan guitarras y pandercetas;
 suenan violines con dulce voz;
 brilla en diciembre la gran estrella
 que anuncia al mundo su redención.

Unidos en un solo corazón,
 unámonos al Niño con devoción,
 donde la paz, la esperanza y la alegría
 nos llene de amor, te pedimos, Señor.

Entrad, entrad

(Villancico del Departamento del Huila)

Entrad, entrad, pastores, entrad.
 Entrad, entrad, zagalas, también,
 y en el portal de Belén
 al Niño Dios adorad.

Yo le he traído un turrón;
 yo, pelotas y bombones;
 yo le he traído un tamboril;
 yo, una flauta y sonajas.

Yo le he traído un corderillo
 más blanco que un lindo jazmín,
 atadito con cintas al cuello
 y adornado con flores de lis.

Yo ya sé que aunque cierres los ojos
y en dulcísimo sueño tú estés,
con los ojos del alma me miras,
con los ojos del alma me ves.

Si no tienes una mullida cama
en el pobre portal de Belén,
yo haré niño, que duermas mecido
de mis brazos al suave vaivén.

Transcribo a continuación un villancico recogido en Chitagá, de data antigua en el lugar, según me lo afirmó la señorita Elvia Parra, de 78 años de edad, que me dijo lo había aprendido hace alrededor de 65 años de labios de don Policarpo Mendoza, natural de Pamplona, quien en la época en mención ejercía las funciones de asentista en Chitagá.

Allá en la sima del mar Atlante,
bajo las ondas de su cristal,
forma palacios el pez brillante,
de blancas perlas y de coral.

La gaviota marina de blanca pluma
se arrulla peregrina sobre la espuma,
y el que da abrigo a la mar y a los peces
no tiene cuna.

El que a los peces da dulce abrigo,
el que a las aves da abrigo y luz,
sobre un pesebre nace mendigo;
muere mendigo sobre la cruz.

Los negritos

(Villancico cundinamarqués)

Los negritos han venido
con anhelo a preguntar
si ha nacido el Niño Dios,
que lo vienen a adorar.

Los sastres también vinieron
con agujas y dedal
a hacer el ropón del Niño,
que lo quieren abrigar.

Los zapateros también,
con cuerito y tafetán,
a hacerle los zapaticos
cuando aprenda a caminar.

Los carpinteros también,
con tablas de guayacán,
a hacerle la cuna al Niño,
que lo quieren arrullar.

Arrurrú, mi niño,
arrurrú, mi ya;
que viene el coquito
y te comerá.

“Arrurrú, mi niño”, etc. es un estribillo muy frecuente en canciones de cuna en nuestro territorio.

Vamos, niño Juancho
(Villancico de Norte de Santander)

Vamos, niño Juancho,
que un niño ha nacido
sobre unas pajitas
y al rigor del frío.

Pero siempre vamos,
y algo hay que llevarle,
aunque sea unos lienzos
para sus pañales.

Yo llevo unos guantes
para sus manitas
y unas medias rojas
para sus patitas.

A continuación transcribiré un villancico que, aunque no es popular, lo encontramos en los lugares en donde se han establecido las Hermanas de la Presentación, primera congregación religiosa femenina que vino de Europa (Francia) a Colombia y que se halla extendida a lo largo y ancho del país.

Este es un villancico de la Comunidad, pero que ya se ha infiltrado en nuestros cantos populares. Lo tomé de labios de la Hermana Teodosia:

Niñito precioso,
ven ya de Sión,
que alegre te espera
la Presentación.

Que apure los pasos
el gracioso amante,
que salte collados,
que llegue al instante.

Ven, Niñito lindo,
ven, amor del cielo,
que tus prometidas
no tienen consuelo.

Te dieron palabra
de fidelidad
y se harán las bodas
en la Navidad.

Durante setenta años aproximadamente la ceremonia de profesión y votos religiosos la hacían las Hermanas y Novicias el 10 de enero y el 10 de julio. Desde hace unos diez años, por disposición de las directivas de la Congregación, las fechas de estas ceremonias se trasladaron al 4 de febrero y 4 de agosto respectivamente.

En reciente gira a los Llanos de Casanare, obtuve en Támara, de otra religiosa perteneciente también a la comunidad de las Hermanas de la Presentación (la hermana Carmen Ester, natural del Departamento del Atlántico) otro villancico que me pareció que traducía el alma de la navidad entre nosotros:

No puede dormirse el Niño
porque no lo deja el frío.
Yo le ofrezco mi cariño
y el calor del pecho mío.

Si yo pudiera llevarlo
y dormirlo en mi cabaña,
que allí podrán arrullarlo
los cantos de mi montaña.

Abrigarlo con manta santandereana,
y cantarle bambucos del Magdalena
y ofrecerle un canasto con las manzanas
que se dan en Duitama, la tierra buena.

¡Qué hermosos ojitos! ¡Ay! me ta mirando.
Mira qué destellos el Niño está echando.
Es tan chiquitico y por él me muero;
si ta más bonito qu'el mesmo lucero.

Villancico recogido en el Departamento de Bolívar:

La Vilgen taba tejiendo
ecarpines para el Niño,
mientras San José secaba
camisitas y colpiños.

La Vilgen ta alimentando
al Niño con leche pura
y de sus labios salían
torrente de lu y dulzura.

Duélmete, Niñito,
Niñito Jesús,
Niño a quien ejpera
una dura cru.

El Niño se va a dormil;
la Vilgen lo ta arrojando;
lo paltolsito lo miran;
los ángele tan cantando.

La Vilgen taba lavando
lo culerito pal Niño
y el sol lo taba secando
con amor y con cariño.

Cáyense los angelito,
polque yega San José
y si delpieltan al Niño
no loj dejarán volvé.

Cáyense los angelito
y cáyense loj patore,
polque delpieltan al Niño,
al Niño de mis amore.

CUARTETAS.

Transcribo a continuación varias cuartetitas que me parecen relacionadas con villancicos:

Las siguientes fueron recogidas en Gamarra, Magdalena:

Ese Niño tan bonito
al que hoy ejtaj fejtejando
será el que tu clavarej
en la cruj el Vierne Santo.

Laj manita de ese Niño,
hoy blancaj y sonrosada,
algún día laj verei
en la cruj agujeriada.

La cabeza de ese Niño,
que como un lucero briya,
algún día la verei
con su corona de ejpinaj.

Estas lo fueron en los Llanos de Casanare:

El Niño sueña durmiendo,
el Niño duerme soñando
que un güey barcino del Llano
le está a su lao calentando.

El Niño duerme sonriendo,
la Virgen lo está mirando
y una mulita llanera
el frío le está quitando.

Duerme, Niño, duerme, duerme;
duérmete, Niñito locho;
verás que cuando despiertes
ya tará listo el topocho.

Duerme el Niño en el pesebre;
en el cielo hay luna nueva
y en Casanare alegría
la noche de nochebuena.

Mulas hay en Casanare
y novillos hay también
como los del Niño Dios
en el portal de Belén.

Estas otras, en San Bernardo de Bata, Norte de Santander:

Niño chiquitico,
niño parrandero,
está con nosotros
hasta el mes de enero.

Nuestra iglesia es grande;
tiene cuatro esquinas
y en el centro tiene
doce clavellinas.

Juego al cañón,
juego al cañón,
para que respeten
nuestro parrandón.

Y estas, en Villa del Rosario (Norte de Santander):

La capilla está abierta
de noche y de día.
Rezaremos todos
el Avemaría.

El pobre Divino
está hablando en dolores,
y le obsequiaremos
llevándole flores.

El pobre Dios mío
me da compasión.
Para consolarle
he venido yo.

Pero ¿de qué modo
lo consolaré?
Hablándole mi alma.
Nada le daré.

Desde el alto cielo
el Hijo de Dios
a esta baja tierra
vino por amor.

Tendidito en la paja,
temblando de frío,
tiernamente llora,
niñitico mío.

Canción de cuna
(Santander)

A misa de Aguinaldo
nos llama la campana
con voces argentadas.
Tilín, tilín, tilán.
Con insólito brillo
alumbran los luceros
los campos y senderos
que llevan al portal.
Venid, corred de prisa,
lleguemos a la iglesia;
venid que ya empieza
el ciego a cantar.

Niñito del alma,
niñito bonito,
duérmete, mi vida;
duérmete, angelito.
Duérmete, mi vida;
duérmete, mi amor.
Duérmete, no llores,
mi Niñito Dios.
No tirites, Niño;
te voy a abrigar.
Vine por cantarte;
te vine a arrullar.
No llores, Niñito;
el ciego te arrulla,
el buey te calienta,
y también la mula.
No tirites, Niño;
te vine a arrullar
con esta tonada:
lara, lara, lá.
Con este repique:
tili, tili, tín.

Canción de cuna
(Norte de Santander)

Mientras el Niño
se duerme en la cuna,
un ángel muy bello
vigila sin cesar:

es la madre
que adormeciendo al Niño
cantará muy quedo
su más dulce cantar.

Duérmete, Niñito;
duérmete, mi amor,
que la Virgen Santa
te arrulla con primor.

Duérmete, Niñito,
duerme sin temor,
que los angelitos
vuelan en derredor.

En tu cunita
un ángel se sonríe,
un ángel muy blanco,
que te viene a cantar.

Si no te duermes,
se fuga el angelito
y un ángel negrito
te viene a asustar.

Duérmete, Niñito.
Sueña sin temor,
cierra tus ojitos
que brillan como el sol.

Duérmete, Niñito;
duérmete, mi Dios.
Cierra tus ojitos
que brillan como el sol.

Canción de cuna

(Cúcuta, Norte de Santander)

Dormite, Niñito,
que estás en la cuna;
que no hay mazamorra
ni leche ninguna.

Señora Santa Ana,
Señor San Joaquín,
arropen al Niño
que quiere dormir.

San José tendió la mesa;
pan y gloria que traía.
Véngase a comer, esposa;
véngase a comer, María.

La Virgen siguió delante
y encontró un naranjero.
Oye, mi cieguito,
regálame una naranja.

La Virgen cogió de una en una
y florecían de tres en tres.
La Virgen que se despide
y el ciego comienza a ver.

¿Quién sería esta Señora
que me hizo esta merced?
¿Sería la Virgen pura
o el patriarca San José?

San José tendió la cama
con rosas de Alejandría.
Véngase a acostar, esposa;
véngase a acostar, María.

Canción de cuna

(Villa del Rosario, Norte de Santander)

Señora Santa Ana,
señor San Joaquín,
silencio pal Niño
que quiere dormir.

Santa Ana es su nona;
 San Agustín, su nono;
 la Virgen, su madre,
 y él es zarco y mono.

Arrúllate, Niño,
 arrúllate ya.
 Arrullos que vienen;
 arrullos que van.

Santa Ana es su nona;
 San Joaquín, su nono;
 y al Niño e la Virgen
 yo quiero y adoro.

Canción de cuna
 (Herrán, Norte de Santander)

Señora Santa Ana,
 señor San Joaquín,
 mezan a este Niño
 que quiere dormir.
 Este lindo Niño
 se quiere dormir
 y el pícaro sueño
 no quiere venir.
 Este lindo Niño
 se quiere dormir.
 Lo arrullan su nona
 y su nono Joaquín.

Canción de cuna
 (Huila)

Duérmase, Niño,
 flor de limón.
 Duérmase, Niño,
 duérmase ya.
 Viene la Virgen;
 yo duermo también.
 La Virgen llorando,
 y el Niño llorando,
 San José tendiendo.

Duérnase, niño
 flor de cachaco,
 la cara bonita
 y el culo cagao.

Duérnase, niño,
 flor de cachimbo;
 su mama, su gata;
 su taita, misingo.

Canción de cuna
 (Boyacá)

Arrurrú, mi niño.
 Arrurrú, mi amor.
 No hagas pucheritos
 arrorró, ro, ro.

Su madre bendita
 meciéndole está
 y quiere dormirle
 con dulce cantar.

Un ángel responde
 al mismo compás:
 gloria en las alturas
 y en la tierra, paz.

Angeles del cielo,
 arpegios de amor,
 cantad al Niñito,
 que es vuestro creador.

Virgencita linda,
 arrópalo ya,
 que ya el infantic
 comienza a soñar.

Los villancicos y las canciones de cuna los he referido al lugar en que los oí y transcribí o grabé, pero esto no quiere decir que sean exclusivos de tal localidad y Departamento.

En la mayoría de los villancicos recogidos y transcritos se advierte la expresión saturada de amor hacia el Niño Jesús, que traduce ingenua y sencillamente sentimientos que reviven

o crean episodios basados en tradiciones de realidad comprobada y aceptada por la cristiandad o en tradiciones locales, o fruto de la imaginación popular incorporadas a las creencias de una colectividad lugareña.

También se advierte en ellos la fusión de sentimientos de compasión y admiración. Compasión y ternura por el Niño que nace indefenso en el portal; admiración al contemplar la omnipotencia divina convertida en debilidad humana.

En nuestros villancicos se conjuga lo español y lo autóctono, de la misma manera que se mezcló la sangre española con la indígena. La mezcla de sangre conlleva la fusión de modalidades. Los nativos recibieron y aceptaron el influjo español y lo incorporaron a su propio acervo y el resultado fue lo criollo con sus peculiaridades características.

Las conmemoraciones navideñas han sido y son celebradas en España con gran esplendor y con marcado sello de fiesta hogareña.

Ya en las navidades de 1492, sólo 73 días después del descubrimiento del Nuevo Mundo, un puñado de españoles celebra la primera nochebuena en territorio americano y funda la primera población en América que lleva precisamente el nombre de *Villa de la Navidad*:

Colón ordena la construcción de un fuerte, 'Villa de la Navidad', que será la primera ciudad fundada por los españoles en América, deja allí treinta y nueve hombres, los abastece de víveres y municiones, y el 4 de enero de 1493, a bordo de la *Niña*, inicia el regreso a España³⁵.

A modo de curiosidad transcribo esta especie de trabalenguas que me recitaron los presos de la cárcel de Pamplona:

Señora Santa Ana,
nona del nené,
¿notas nueve notas?
Nueva nana no es.

³⁵ JAVIER TOMELO, *La primera Navidad en América, en Mundo Hispánico* (Madrid), núm. 189 (1963), pág. 64.

Danos dones, Ana.
 Canas no nos des.
 Dinos ¿ha nacido
 de nuevo el Noel?

Manos monas manan
 minas de más ná;
 maní no nos mandes,
 mándanos maná.

ORACIONES.

Macrobio Ortiz, natural de Barbacoas (Nariño), quien en la actualidad debe de tener 79 años, me proporcionó, en encuesta realizada en 1961, una oración que me dijo le había enseñado su madre para obtener la protección de la Santísima Virgen.

Como tal la registré y pensé que se trataba de una oración en verso de data antigua; en aquel lugar, como había comprobado, son frecuentes las oraciones en verso. Tiempo después me encontraba hojeando la publicación de don Rafael Mitjana, *Cincuenta y cuatro canciones españolas del siglo XVI (Cancionero de Uppsala)*, cuando reparé en la gran semejanza que había entre la canción XL de dicho cancionero y la oración que Ortiz me había dado. Esta última tiene una estrofa más que la canción española.

Transcribo las dos versiones para que pueda establecerse un cotejo más puntualizado:

Oración para pedir la protección de la Virgen

Salve, Virgen soberana,
 sólo mereciste vos
 que en tu seno el mismo Dios
 tomase natura humana.

Ab aveterno creada
 fuiste del eterno Padre
 para que fueses la madre
 de Dios y la especie humana.

En tus divinos teteros
se amamantó el Salvador
y vos nos das con esmero
el alimento de Dios.

Fuente de vida lozana,
sólo mereciste vos
que en tu seno el mismo Dios
tomase natura humana.

Canción XL

Alta Reyna soberana,
sólo merecistes uos
que en uos el hijo de Dios,
recibiese carne humana.

Ante secula creada
fuistes del eterno Padre,
para que fuéssedes madre
de Dios, y nuestra aduogada.

Fuente do nuestro bien mana,
sólo merecistes uos
que en uos el hijo de Dios
recibiese carne humana³⁸.

Y puedo referirme a otro caso análogo: en San Gil (Santander) don Salustiano Duarte, comerciante de desahogada posición económica y dotado de una memoria muy feliz, nos proporcionó un buen número de décimas de diferente motivo que se grabaron en cintas magnetofónicas.

La dicción del señor Duarte no es tan afortunada como su memoria: quizá la misma vivacidad de su carácter hace que en muchas ocasiones pronuncie atropelladamente. Las estrofas que a continuación transcribo, él me las repitió pacientemente muchas veces para que yo lograra transcribirlas, y ellas son también una versión de la canción XXXIX de las consignadas en las citadas *Cincuenta y cuatro canciones españolas del siglo XVI (Cancionero de Uppsala)*, con una

³⁸ *Cincuenta y cuatro canciones españolas del siglo XVI: Cancionero de Uppsala, ahora de nuevo publicadas, acompañadas de notas y comentarios por D. RAFAEL MITJANA, Uppsala, 1909, pág. 30, canción XL.*

estrofa más y con la repetición de la primera estrofa con pequeñas variantes. Es probable que esta canción haya sido traída de España al nuevo mundo por un misionero católico, ya que en Saboyá (Boyacá), población situada en los límites con Santander encontramos otra versión de esta canción, lo que hace verosímil la suposición de que un misionero que hubiera predicado en dichas regiones, bastante cercanas, la enseñara a sus feligreses. La informante saboyana fue Elvia Sánchez, natural de la población y consagrada durante toda su vida a las faenas domésticas, de edad de 75 años, aproximadamente.

La citada informante me manifestó que había aprendido de su madre la oración en referencia y que su progenitora se la había enseñado para rezarla a la Santísima Virgen ante el pesebre, con el objeto de pedirle humildad. También me informó que anteriormente se rezaba colectivamente durante nueve días. Recalcó que no era un villancico sino una oración. Para el informante de San Gil, en cambio, no tenía el valor de oración sino simplemente eran unos versos al Niño Jesús.

Versión de San Gil:

Y Dios tomó nuestra carne,
nuestra carne como veis,
queriendo darnos por madre
su madre bendita, amén.

Y la Virgen le decía:
vida de la vida mía,
hijo mío, qué os daría,
que no tengo en qué os poner.

Por riquezas terrenales
¿no daréis unos pañales
a Jesús que entre animales
es nacido, según veis?

Para darnos la victoria
y los goces de su gloria,
es la más preciosa historia
de nuestro haraposo Rey.

Y Dios tomó nuestra carne
y se hizo mendigo el Rey
y quiso darnos por madre
su madre bendita, amén.

Versión española:

Verbum caro factum est,
porque todos os salueys.

Y la uirgen le dezia:
vida de la uida mia,
hijo mio, que os haria,
que no tengo en que os hecheys [*sic*].

Por riquezas terrenales
no dareys unos pañales
a Jesus que entre animales,
es nascido, segun ueys³⁷.

Versión de Saboyá:

Dios se hizo humana criatura,
pordiosero se hizo el Rey;
elevó nuestra natura
y humilde abajó su ser.

Y la Virgen le decía:
vida de la vida mía,
hijo mío, qué os daría,
que no tengo en qué os poner.

Por riquezas terrenales
¿no daréis unos pañales
a Jesús que entre animales
es nacido, según veis?

Elvia Sánchez, dotada de buena dicción, titubeaba al darme la letra de la oración, pero por fin logró reconstruirla y con gran satisfacción he comprobado que esta versión está más cerca de la del siglo xvi.

San Pablo es el abogado contra los animales ponzoñosos. En coplas de oración a este santo para pedir su protección con-

³⁷ *Ibid.*, pág. 29, canción XXXIX.

tra las alimañas se pide también la intervención de Jesús, María y José. Esto lo registra don Antonio José Restrepo en su obra ya citada:

San Pablo, por ser San Pablo,
y un señor tan milagroso,
líbrame de las culebras
y animales ponzoñosos.

Estas palabras que digo,
las digo con toda fe:
en el nombre de San Pablo,
de Jesús, María y José³⁸.

En *Espíritu de mi Oriente*, bajo el número 162, encontramos la misma copla que registra el *Cancionero de Antioquia*, pero aquí se sustituye la intercesión de San Pablo por la de San Pedro:

San Pedro, por ser San Pedro,
que es Santo tan milagroso,
que nos libres de culebras
y animales ponzoñosos³⁹.

En Támara (Llanos de Casanare), registré el siguiente *ensalme* que se reza por siete veces y con gran fe para evitar la muerte de una persona que ha sido mordida por una serpiente:

San Pablo fue muy querido
de un Dios tan poderoso.
Líbranos de las culebras
y animales ponzoñosos.

Señor San Pablo bendito,
hijo del inmenso Eterno,
dame tu auxilio divino
para curar este enfermo,
que está mordido de culebra.

³⁸ ANTONIO JOSÉ RESTREPO, *op. cit.*, pág. 280, coplas DCLIII y DCLIV.

³⁹ JOSÉ ANTONIO LEÓN REY, *op. cit.*, pág. 51, copla 162.

Para que la Virgen pura
nos perdone nuestras deudas,
come del pan, alma mía.
Cómelo, que te aproveche,
que está amasado con leche
de los pechos de María.

Estas palabras que digo,
las digo con toda fe:
en el nombre de San Pablo,
por Jesús, María y José.

En los *Cantos populares españoles* y precisamente en el capítulo de las 'oraciones, ensalmos y conjuros', encontramos la siguiente copla, emparentada con el ensalmo de Támara:

Vamos todos a probar,
el pan de la Eucaristía,
que está amasado con leche
de los pechos de María⁴⁰.

Oración de las tres avemarías para pedir a Santa Lucía la vista, recogida en Santander:

En el nombre de Jesús
y de su madre María
y de su padre San José,
me aplico esta medicina.
Te pido con toda fe
que les devuelvas la vista
a estos ojos, hoy enfermos,
que están perdiendo la vida,
por la voluntad de Dios,
bendita Santa Lucía.

Aquí se pide a la Santa
rezando una avemaría.

Me bañaré con tres yerbas
que te pido las bendigas
para desterrar el mal
y alentarme de mis vistas.

⁴⁰ FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, *Cantos populares españoles*, t. I, Madrid, 1882, pág. 416, copla 1.018.

Para que estos pobres ojos
se repongan, Santa mía,
me pondré paños de hinojo
en el nombre de María;
en el nombre de Jesús,
hojitas de manzanilla,
y por San José, verbena,
y así la Santa Familia
por tu santa intercesión
me sanarán de la vista.

Aquí se pide a la Santa
rezando una avemaría.

Por la gloria de Jesús,
por sus llagadas heridas,
por el placer y dolores
que sufrió María Santísima
y por los merecimientos
de San José, Santa mía,
te pido tu valimiento
y que mejores mis vistas.

Aquí se pide a la Santa
rezando una avemaría.

Amén.

Esta oración se debe rezar a la vez que se aplican paños de cocimiento de hinojo, manzanilla y verbena de Castilla.

Santa Lucía de Siracusa es la abogada para las enfermedades de los ojos. Su intercesión es ampliamente conocida en el mundo occidental. En una serie de oraciones para conjurar las enfermedades de los ojos que transcribe Giuseppe Pitrè se ve que en Sicilia también se concede al hinojo y a la verbena valor curativo para las enfermedades ópticas. (A la manzanilla se le da valor curativo para la ceguera y enfermedades de los ojos en muchos lugares de Colombia). La oración transcrita anteriormente presenta gran similitud en el contenido con un conjuro siciliano que a continuación transcribiré. Allí se debe rezar la oración de rodillas y usar un anillo en el anular de la mano izquierda, que lleve una piedra especial — *petra de lu purpu* — que al tocar la cabeza

del pólipo que ocasiona la enfermedad, tiene la propiedad de hacerlo salir del ojo. También se deben hacer tres cruces.

Santa Lucia, 'n càmmara stacia.
 Oru tagghiava, e argentu cusía.
 Passa la Matri Virgini Maria.
 — Chi hai, Lucia, ca cianci e lacrimii?
 — Chi vogghiu aviri, duci Matri mia?
 Passau lu purpu, e mi desi 'ntra l' occhiu:
 Non mi lassa non vidiri nè guardari.
 — Zittu, Lucia, non lacrimari.
 Scinni ni lu mè ortu,
 Scippa pampini di brivina e finocchiu.
 Ccu li to' manu la chiantasti.
 Ccu li to' pedi la scarpisasti,
 La testa di lu purpu cci scacciasti.
 Siddu è sangu sfissirà,
 Siddu è purpu a mari va ⁴¹.

La enfermedad, según la creencia de los sicilianos, la ocasiona un gusano imaginario que entra por la nariz y se fija en los ojos.

Del contexto de las cinco versiones de esta oración se deduce que la Santa sufría los efectos de este pólipo y que lloraba por su avanzada enfermedad que le hacía perder rápidamente la visión. Súbitamente se encuentra con la Santísima Virgen, con cuyo trato parece estar familiarizada; la Virgen le recomienda que se pase por los ojos renuevos de verbena y de hinojo y le garantiza que por medio de ellos se curará.

En la actualidad para la curación de este mal basta sólo con que una persona rece la oración; pero no todo el que la reza tiene la virtud de alcanzar la curación. Seguramente la obtendrá un pariente de la Santa, o una persona que haya nacido el 13 de diciembre, fiesta de Santa Lucía, o que esté dotada de dones espirituales especiales.

⁴¹ GIUSEPPE PITRÉ, *Medicina popolare siciliana*, Firenze, G. Barbèra Editore, 1949, págs. 258-259.

El anillo, de que hicimos mención anteriormente, puede ser de oro o de plata, según las localidades.

Santa Lucía es la patrona de la población santandereana de Suratá y de la cundinamarquesa de Chía.

Oración para santificar las horas
(Sardinata, Norte de Santander)

Tuas las horas son benditas,
pero más santas las doce,
pues el Niño Dios nació
al punto de media noche.
A la una de la mañana
se aproxima San Gabriel
a la Virgen que rezaba
y le dio su parabién.
A las dos de madrugada
cogió la Virgen camino
pa visitar a su prima
y santificarle su hijo.
A las tres, Nuestra Señora
y su esposo San José
encontraron a su hijo
con doctores de la ley.
A las cuatro, toos los días,
se recuerda a la Señora
que nos proteja a sus hijos,
al rosario de la aurora.
A las cinco los repiques
de campana nos convidan
pa que vayamos a misa
con túa la feligresía.
A las seis el sol envita
a ver a Nostra Señora,
qu'es más linda y más rosada
qu'el nacimiento e la aurora.
A las siete, el desayuno,
y comienza a trabajar,
como la Santa Familia
cuando taba por acá.
A las ocho y a las nueve
y a las diez, en el trabajo,
como la Santa Familia
cuando taba puaquí abajo.

A las once, en el trabajo,
 y a las doce, la oración,
 pa recordar los misterios
 de la Santa Redención.
 A la una, después de almuerzo,
 golvemos a trabajar
 y a mi Dios Nuestro Señor
 debemos de recordar.
 A las dos sigue el trabajo
 y en el punto de las tres
 debemos de recordar
 qu'el misterio de la fe
 se cumplió en el Calvario
 con la muerte en una cruz
 del Señor crucificado,
 que por su grande virtú
 murió por nuestros pecaos
 y darnos la redención.
 A las cuatro y a las cinco
 y hasta las seis, trabajando.
 Luego vamos a rezar
 el Santísimo rosario.
 Tomar la cena en seguida
 y luego ir a descansar,
 pa comenzar la fornada
 y huyentar a Satanás.
 Si estoy recuerdo a las ocho,
 rezar por las almas santas
 que purgan en l'otra vida
 sus pecados y sus faltas
 y pedir al Amo Lindo
 y a la Virgen de Belén
 que, si es de su voluntá,
 me dispierten otra vez
 pa comenzar los trabajos
 y acercarnos a la gloria,
 onde podamos cantar
 el hino de la vitoria.

Amén.

Oración para que se ahuyenten los espantos y miedos
 (Charalá, Santander)

Con Dios me acuesto,
 con Dios me levanto.

La Virgen Santísima
 me cubra con su manto
 pa que no sienta
 ni miedo ni espanto.
 Y el patriarca San José
 que me dé el don de la fe
 y que alcance con su gracia
 el alivio de las ánimas
 de mis deudos y amigos
 y de mis enemigos.
 Y que huya Satanás
 y me deje en tranquilidad,
 y las huestes deshonestas,
 que no traspasen mis puertas.
 Por la señal de la cruz
 y méritos de Jesús,
 María y José.
 Amén.
 Santo Dios,
 Santo Fuerte,
 Santo Inmortal.
 Por Jesús, María y José,
 líbranos, Señor, de todo mal.

Al rezar esta oración se van haciendo cruces en la frente, en la boca y en el pecho y dando bendiciones a los cuatro costados de la cama y en los ángulos de las habitaciones.

En el capítulo 'Oraciones, romances y conjuros', bajo el número 1039, registra Rodríguez Marín una oración que no es otra cosa que la iniciación a la larga oración colombiana:

Con Dios me acuesto,
 con Dios me levanto,
 con la Virgen María
 y el Espíritu Santo ⁴².

Y en la nota a esta copla de oración encontramos dos versiones de ella, una portuguesa y otra siciliana, ambas seguramente fragmentos de una oración más larga, ya que después de la copla portuguesa encontramos el signo de *etc.*, que

⁴² FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, *op. cit.*, t. I, Madrid, 1882, pág. 421, copla 1.039.

indica que la oración continúa y en la siciliana explícitamente se indica: "así termina una preghiera siciliana".

Versión portuguesa:

Com Deus me deito,
com Deus me levanto,
com a divina graça
do Espirito Santo ⁴³.

Y la versión siciliana:

Cu Gèsu mi curcu e cu Gèsu mi staju,
'Ssennu su Gèsu paura nun aju;
Ora ca aju st' amicu firili
Mi fazzu 'a cruci e mi mettu a durmìri ⁴⁴.

La siguiente oración me la dio Manuela Hoyos, de 80 años, en julio de 1961 (San Agustín, Huila):

Por el niño que nace en pobres pajas
un rayo e luz colose por el limbo.
El primer padre de la especie humana
abrazó a Abel, su noble y casto hijo.
Endespues llama al que al linaje humano
salvó en su barca: al güen padre Noé,
y al que las leyes santas recibiera,
el gran legislador, el gran Moisés,
y al que su hijo en aras de obediencia
va a ojrecerle por víctima a Jehová,
que salió de la Urs de la Caldea,
con Sara, su mujer, el Santo Abrahán.
Y el que su sangre dio para el Mesías,
el que jue un santo Rey, noble David,
de cuya sangre noble se jraguaron
María, su madre, Santa Ana y San Juaquín.
Isaac, que jue víctima sagrada,
con Rebeca, su esposa, e Israel
con sus doce hijos y sus doce tribus,
con Lía, su esposa, y con su amor, Raquel.

⁴³ *Ibid.*, pág. 437, nota 34.

⁴⁴ *Ibid.*

Porque Jesús fue el que abrió con su vida
 la esperanza de justos y patriarcas
 que esperaban salir de sufrimientos
 y empezar a vivir en bienandanza
 por los méritos santos del Mesías,
 los de su santa madre y San José.
 Esperamos, Señor, que en algún día
 con estos ojos te podamos ver,
 con los oídos oír tus aeluyas
 y con la boca repetir, amén.

Al releer esta oración me parece encontrar en ella una reminiscencia dantesca. Efectivamente, si nos detenemos a considerar los personajes a que alude Dante en el Canto IV del Infierno (versos 55 a 63), vemos que coinciden con los personajes a que hace alusión la oración de San Agustín:

Infierno

(Canto IV, versos 55-63)

Trasseci l'ombra del primo parente,
 d'Abel suo figlio e quella di Noè,
 di Moisè legista e obediante;
 Abraám patriarca e David re,
 Israèl con lo padre e co' suoi nati
 e con Rachele, per cui tanto fe';
 e altri molti, e feceli beati:
 e vo' che sappi che, dinanzi ad essi,
 spiriti umani non eran salvati⁴⁵.

En el canto de Dante esto sucede cuando Jesús entra victorioso al limbo después de haber padecido los suplicios de la cruz por amor a los hombres. En la oración, el rayo de luz se filtra en el limbo cuando nace el Niño entre pobres pajas; pero luego en uno y otra los autores hablan de Adán con idénticos adjetivos.

A continuación ambos se refieren a Abel y a Noé, pero la oración es más explícita que el canto dantesco en lo que se dice de esos dos personajes. El orden es igual, y así luego se refieren oración y canto a Moisés, al que Dante da los

⁴⁵ DANTE ALIGHIERI, *La Divina Commedia*, a cura di Domenico Guerri, Bari, 1933, pág. 17, Canto IV (vs. 55-63).

calificativos de legislador y obediente; la oración también lo llama legislador, pero cambia el calificativo de *obediente* por el de *grande*. Después los dos textos cotejados siguen con Abraham a quien Dante sólo da el título de patriarca; la oración hace hincapié en el acto de obediencia al Señor al sacrificarle a su hijo. También alude la oración a la salida del profeta de Caldea y nombra a su mujer con nombre propio. Idéntica cosa sucede con David a quien Dante sólo califica de rey, mientras que la oración hace remontarse hasta él la genealogía del Salvador, y especifica que de él descendían Santa Ana y San Joaquín, abuelos del Niño Jesús. La oración se detiene en Isaac y Rebeca, que no son mencionados por Dante, y luego se refiere a Jacob, a quien uno y otra llaman *Israel*. La oración alude a las doce tribus y a Lía, y ambos textos hacen mención del gran amor de Jacob (*Israel*) por Raquel. Sólo me atrevo a señalar una gran analogía entre el canto y la oración y a plantear un interrogante: ¿la similitud puede atribuirse a mera casualidad o coincidencia?

Doy a continuación el texto de otra oración, recogida ésta en Charalá, Santander:

A media noche nació
 el criaturito más bello,
 el que la Virgen parió,
 por complacencia del cielo,
 en un humilde portal,
 entre un güey y entre un jumento;
 el que la vida nos da
 por complacencia del cielo.
 Pa enseñarnos la humildá
 bajó al ajrentoso suelo
 el que la vida nos da,
 por complacencia del cielo.
 La Virgen parió la luz
 en este ajrentoso suelo,
 pa que muera en una cruz
 por complacencia del cielo.
 Adoremos a Jesús,
 y a su madre qu'es consuelo
 pa los que llevamos cruz,
 por complacencia del cielo.

Oración recogida en San Eduardo (Boyacá), informante:
Eduvigis de Montañez (70 años):

Si a Jesús, José y María
he dado mi corazón,
¿quién podrá darme aflicción
en la noche y en el día?
Ni a toda la tiranía
del infierno temeré,
porque siempre fundaré
mi socorro y subsistencia
en el amor y clemencia
de Jesús, María y José.
San José nos dé la gloria
y la Virgen, la victoria
sobre el espíritu inmundo
que transita vagamundo
buscando almas que perder,
para llevar a su grey.

Oración recogida en Chitagá (Norte de Santander) de
labios de la señorita Elvia Parra (79 años aproximadamente),
quien me manifestó que la había aprendido de su nono:

Jesús, José y María,
sed mi compañía.
Jesús, José y María,
os doy mi corazón y el alma mía.
Jesús, José y María,
asistidme en mi última agonía.
Jesús, José y María,
recibid cuando yo muera el alma mía.
El Niño Dios nació sobre pajas;
murió en el Calvario
y en el Sagrario nos tiene su amor
oculto en la Hostia. Es nuestro alimento,
que al alma da aliento y llena de amor.
Oh santísimo José,
dignísimo Esposo de la madre del Verbo Eterno,
cuidad de mí en esta noche,
librando mi alma y mi cuerpo
de los peligros y riesgos de este mundo.
Alcanzadme de mi Dios y Señor
una flecha del amor divino
para que, herido mi corazón,

sepa amar a mi querido Dios
 siquiera tanto como he sabido ofenderle.
 Para que yo acabe la vida en paz,
 amando a Jesús y María
 y a tí, José del alma mía,
 poderosísimo patrón del linaje humano,
 amparo de pecadores,
 seguro refugio de las almas
 y eficaz auxilio de los afligidos.

Amén.

ROMANCES Y OTRAS FORMAS MÉTRICAS.

A continuación transcribiré una composición encontrada en San Gil y en Girón.

Se inicia con el verso "Para la pascua florida" en la versión de San Gil y con el verso "El veinticinco e diciembre" en la versión de Girón.

Don Salustiano Duarte me dio la versión de San Gil que dice así:

Para la Pascua Floriada
 y la Pascua e Navidad
 hay en el cielo alegría.
 Tua la corte celestial
 se apronta para este día.
 En la mesa principal
 el cordero sin mancilla
 es el gustoso manjar.
 Echan a bailar de prisa
 la Magdalena y San Juan,
 San José y Santa Lucía,
 Santa Ana y Santo Tomás,
 San Pedro con Santa Rita,
 Sara con su esposo Abrahán.
 San Gabriel, con mucha dicha,
 le pide a Su Majestá
 su venia, y Santa María
 también su venia le da;
 y él le dice: Avemaría,
 vos tuviste caridá
 y por eso hay alegría
 en toda la Cristiandad.

Después se acerca a María
 su prima Santa Isabel
 y dice con alegría:
 privilegiada mujer
 que diste de tus pomitas
 alimento al Emanuel.
 En seguida va en la fila
 el Santo Rey Baltasar,
 con toda su compañía,
 y lleva a su majestad
 un cojrecito de mirra.
 Luego, el Santo Rey Gaspar,
 que presenta oro en botijas.
 El Rey Melchor oriental,
 vestido de pedrería,
 va incensando sin cesar.
 Después, la Virgen María
 en la gloria celestial
 saca la linda vajilla
 de oro, gemas y cristal
 y reparte la comida
 que es el augusto manjar,
 la Sagrada Eucaristía,
 que es el pan de eternidad,
 la carne qu' el hambre quita
 a toda la humanidad,
 la Sagrada Eucaristía
 del cordero celestial.

El motivo de estos romances es el mismo; la versión de San Gil es mucho más extensa, pero el desarrollo del motivo y el contenido de ambos confluyen a un mismo final: la comunión en el cielo con la carne de Cristo.

La versión de Girón la obtuve de la señora Carmen Prada de Reyes, quien en abril de 1959 contaba 77 años. Es natural de dicha población, de la que no ha salido nunca. No sabe leer ni escribir, sólo dibuja su firma. Dicha versión es la siguiente:

El veinticinco e diciembre,
 quesque hay fiesta en l'otra vida.
 Comienza a tocar la banda
 y echan a bailar de prisa
 toos los bienaventurados.

Esa sí es fiesta bonita:
 los pastores tocan flauta
 y los ángeles repican.
 Bailan torbellino y tres
 San José y Santa Lucía,
 Santa Ana con San Joaquín,
 San Pedro con Santa Rita,
 San Juan y la Magdalena.
 Se forma la algarabía.
 Endespués la Virgen Santa
 se va arreglar la vajilla
 y sirve a los invitados
 una sabrosa comida.
 La ayuda Santa Isabel;
 el Niño Jesús la mira
 y les reparte a toditos
 la Sagrada Eucaristía,
 el cuerpo del mismo Dios
 que formó Santa María
 en sus vírgenes entrañas,
 y de la sangre divina
 de su esposo, el Santo Espíritu,
 que cuajó, por darnos vida,
 en las vírgenes entrañas
 de la Virgen sin mancilla.

Composición recogida en Ituango (Antioquia):

Cuando San José y la Virgen,
 en Belén, de puerta en puerta,
 pedían les dieran posada
 y no les daban respuesta,
 se quedaban afanaos,
 y entós una pandereta
 que ángel invisible toca,
 yega y se para en la puerta
 del establo de Belén,
 del Niño cuna primera.

Composición recogida en Gamarra (Magdalena):

Llegó una vieja gitana
 al lao de la Virgen pura;
 le preguntó muy pasito:
 ¿quere la buena ventura?

La Virgen le respondió,
yena de santa dulzura:
lo que yo yevo en mi vientre,
que ej la criatura máj pura,
es signo e contradición
y es el que os dará ventura.

Romancillo registrado en Pamplona (Norte de Santander):

Yo, pobre gitanita,
al Niño le diré,
no la buena ventura,
porque no hay para qué;
le diré que perdone
lo mucho que pequé
y en la mansión eterna
un ladito me dé.

Composición recogida en La Cruz (Nariño):

Margot era una linda pastora,
del campo la más bella flor,
y siempre al rayar de la aurora
salía a la vez con el sol.
Al campo iba alegre cantando
melódica y tierna canción
y sus corderitos balaban
con tierna y dulce emoción.
La noche de la nochebuena,
la pastora en su lecho durmió
y el canto de alondras y mirlos
de su sueño la despertó.
La ovejita menor del rebaño
a su lecho se acercó
y le dijo: Margó, Margarita,
el mejor pastorcito nació;
nació en un pesebre muy pobre;
es de pajas su colchón;
no tiene cobijas, tiritita;
ni un mísero jergón.
Ofreced de todas la lana.
Ofrecedle mi vellón,
que su madre es tejedora,
y abriguitos le hará con amor.

Ese niño es pastor, y es del cielo,
 y bajó por salvar a su grey.
 Si los ricos no le hacen regalos,
 de los pobres tendrá el menester.
 Pobre pastor, pobrecito,
 sin bayetas, sin ajuar,
 con trapitos remendados
 y sufriendo tanta necesidad.

Versos recogidos en Barbacoas (Nariño):

De la campiña traje
 laj pomarrosa,
 que entre toa la frutaj
 son máj sabrosa,
 para la Virgen
 y para el Niño,
 que noj ofrece a todoj
 grande cariño.
 El Niño ej del Eterno
 Padre su hijo,
 y de Nuestra Señora
 y de su marido,
 el gran patriarca
 miamo José,
 que ej padre putativo
 de nuejtro rey.

Hoy traje de loj campo
 ejtaj violetaj,
 que de toa la florej
 son máj discretaj,
 para nojtra Señora
 Virgen María,
 que noj ofrece a todoj
 su mijma vida,
 que ej Jesucrijto
 Nuejtro Señor,
 que nació pobre y trijte
 con gran amor
 en medio de una mula
 y de un güey,
 ayá por la Judea
 en Jerusalén.

De la campiña traje
 ejtaj naranja
 para nuetra Señora
 y para Santa Ana,
 la abuela afortunada
 del Niño Dió,
 que nació en loj portales
 de redención.

Composición recogida en Charalá (Santander):

Ta triste el pollo Frijolo,
 porque el patrón le llevó
 el Sato, el Chile y el Blanco
 pa la cena el Niño Dios.

El Sato por ser chiquito;
 el Chile, por poca pluma;
 y el Blanco, por ser muy blanco,
 les tocó aquella fortuna.

El Papujo ta enjerío;
 caliente, el Quiquiriquí;
 el Piroco ta jipato;
 no queren jartarse el maiz.

Pus toos los pollos querían
 pedirle al güeno el patrón,
 les torcieran el pescuezo
 pa la cena el Niño Dios.

Versos recogidos en Herrán (Norte de Santander):

Nació Jesús en Belén
 padeció en Jerusalén,
 visitó el seno de Abrahán.
 Desde el oriente han venido
 los tres magos del Jordán
 tan solamente a adorar
 a un Dios niño que ha nacido.
 Buen consuelo han recibido
 del laurel, ausente aurora
 del más florido clavel.
 Visitó a Santa Isabel
 su madre santa y señora;

luego al punto, en aquella hora
 a Dios adora San Juan
 y en este misterio están
 San Juan y su primo Dios.
 Lo bautizó en el Jordán.

Composición del Norte de Santander:

Pocos son los hombres castos;
 pero volvamos esta hoja.
 Antes que otro te recoja,
 te recojo yo en mis pastos.
 Tengo mi desaguadero,
 para que a beber volvás,
 y si contento no estás,
 te daré sal en la mano,
 como a ganado llanero.
 Ya, blanca estrella en el cielo,
 anuncia al género humano
 el misterio soberano
 que alegra a la humanidad,
 que del seno de María
 salió el sol de claridad,
 sacrosanto hijo divino
 de la augusta Trinidad,
 que al mundo trajo alegría
 y que apacienta su grey,
 acostado en duras pajas,
 en medio de un carpintero
 y de una Virgen sin mancha,
 entre una mula y un buey,
 en el portal de Belén,
 apacentando las almas.

Pocos son los hombres castos,
 pero volvamos esta hoja,
 qu'el humano se sonroja
 viendo los concubinatos.
 Uno comete adulterio,
 otro vive amancebado,
 otros viven en incesto;
 otro traiciona al hermano,
 y, entre pecados y engaños,
 camina la humanidad,
 lujuriando y fornicando,

con pecados vergonzosos
y con hábitos viciosos
se van a la eternidad.
Pocos son los hombres castos,
pero volvamos esta hoja,
que el mismo Dios la deplora
y los ángeles se alejan
viendo las tristes miserias
en que los hombres se ahogan
y llora Nuestra Señora
contemplando que el abismo
se llena de pecadores
y que sus crueles dolores
piérdense y sus sacrificios.

Composición de Navidad recogida en Suratá (Santander):

Estaba Nuestra Señora
en la fiesta e navidad
en un humilde portal
con su valiosa corona.
Le dio un ángel la buenahora,
el arcángel San Gabriel.
Entón el burro y el güey
vieron que aclaraba el día
y de la Virgen María
nacía el divino Emanuel.

La media noche sería,
cuando entre humildes pajas,
sin oropeles, ni alhajas,
el Niño Jesús nacía.
Después la Virgen María
lo estrechó en su corazón
y con toda humillación
le cantaba un villancico
y el güey y el pobre borrico
tibiaban al Redentor.

También vinieron pastores
con cabritos y corderos,
y en el cielo los luceros
lanzaron sus resplandores,
y con frío y con dolores
el Niño lloraba al ver
que aquella dulce mujer
que cantaba villancicos

lo vería desvalido
 en una cruz perecer.
 Pobre, pobrecito, el Niño,
 decía Nuestra Señora,
 que frío padece agora
 y sufre con tanto cariño
 y endespues en un camino
 que vide en Jerusalén
 pedirá agua pa beber;
 le darán hiel y vinagre
 y mi corazón de madre
 gran dolor va a padecer.

Entón la Virgen María,
 qu'es madre y Virgen agora,
 ve desjilar hora a hora
 turbas de una enjambrería
 de ricos y pobrería
 que van buscando la luz.
 Les muestra una grande cruz
 de corales y diamantes,
 sangre y lágrimas quemantes
 de su santo hijo Jesús.

IV. COMIDAS ESPECIALES PARA LAS FIESTAS NAVIDEÑAS Y DE COMIENZOS DE AÑO.

Tamal. El tamal es el plato típico de nochebuena, el plato fuerte de la cena navideña que se sirve en todo el país acompañado de una taza de chocolate, de pan y de bizcochos que varían de una región a otra.

Al tamal se le llama en los Departamentos de la Costa *pastel* y en algunas poblaciones del Norte de Santander y en los Llanos orientales, *ayacas*. Quizá por extensión o influencia de este término, en la región de Miraflores (Boyacá) se designa a los envueltos de maíz pelado con el nombre de *jayacos*.

El tamal en líneas generales se prepara de masa de maíz o arroz; lleva, además, carne de cerdo, pavo, pollo o gallina. En algunas regiones se agregan carne de res y cordero, garbanzos, arvejas, zanahoria, aceitunas, alcaparras; en otras partes, tajadas de papa, calabaza rallada, cebolla, tomates, ajo, y,

también, cuando son muy especiales, ciruelas o uvas pasas. Todos estos ingredientes se envuelven en hojas de bijao, plátano o maíz y se cuecen en una olla en cuyo fondo se coloca una tanda de tamo o paja; se echa agua hasta el nivel del tamo. Con el vapor del agua se cuecen los tamales.

La preparación de los tamales se hace por lo general el veinticuatro de diciembre, durante el día, para servirlos el veinticinco después de la Misa de Gallo, inevitablemente complementados con chocolate.

Por eso el pueblo canta:

Que las viejas se den prisa
pa cocinar el tamal
que endespues de mis' e gallo
viene la gente a cenar.

(Gigante, Huila).

La mazorca pa los bollos;
el zarazo pa l' arepa;
la gallina pa tamales,
pero no ha estar culeca ⁴⁶.

Los dulces y el acompañamiento de la cena navideña varían de un Departamento a otro, pero el tamal sí es el plato central de ella en todo Colombia, y en todas las capas sociales.

Las siguientes coplas describen los componentes de esta cena y dan al tamal su puesto preponderante en ella:

Pa la cena e navidá
ron, buñuelos y morciya,
tamales con chocolate
y pa encima la natiya.

(Santo Domingo, Antioquia).

Ya trajieron los tamales,
el chocolate y buñuelos;
que nos sirvan la mistela,
que el Niño bajó del cielo.

(Gigante, Huila).

⁴⁶ JOSÉ ANTONIO LEÓN REY, *op. cit.*, t. I, Bogotá, 1951, pág. 215, copla 965.

Y también se hace mención de ellos en la Costa y en los Santanderes:

Depué de la mis' el Niño,
vamo a comé patele
con queso y con chocolate,
con ron y con aguardiente.
(Simití, Bolívar).

De Palogordo he venido
a traerle cebollitas,
para que le haga la Virgen
al Niño sus ayaquitas.
(Villa del Rosario, Norte de Santander).

Palogordo es un corregimiento de Villa del Rosario.

Un marrano mechicolo
yo le traje al Niño Dios,
pa que la hagan sus tamales
y le den su chicharrón.
(Vélez, Santander).

Mechicolo es un vocablo de esta región, formado de la unión de *mechas* y *colorado*. También se aplica este calificativo a las personas de pelo rojo, que en otros lugares de la República son llamadas *candelos*.

En nochebuena, tamales,
chocolate, pan y vino,
y sanjuaniar el zancajo
y bailar el torbellino.
(Pamplona, Norte de Santander).

Este buche condenillo
me tien' en pecao mortal;
ya no quere desayuno
si no le agregan tamal⁴⁷.

Cerdo. En Antioquia la matanza del cerdo para la navidad constituye un rito, pues al animal se le procesa y se le

⁴⁷ *Cantas del Valle de Tenza*, t. I, Bogotá, 1949, pág. 45, copla 272.

sentencia a muerte, uno o dos días antes del veinticuatro. En Cundinamarca no existe esta costumbre, pero hemos encontrado una copla que alude a ella:

Mañana por la mañana,
mataremos la marrana
para comer chicharrón
en nochebuena y en pascua.

(Gutiérrez, Cundinamarca).

La cena. La cena navideña en Cundinamarca y Boyacá consiste en un ajiaco con pollo: sopa de papa, con arvejas, guascas (una yerba silvestre) y presas de pollo y, además: tamal, chocolate, buñuelos, bizcochos y queso. Los buñuelos de maíz y trigo se sirven ensopados en miel de caña o abejas.

Los buñuelos del Norte de Santander se hacen de yuca cocida y molida que se revuelve con huevos; se fríen en manteca de cerdo y se sirven con almíbar de azúcar o miel de panela. Tienen forma de rosquitas.

Coplas que aluden a los buñuelos:

Esta noche es nochebuena,
noche de comer buñuelos
y hace jalta lo mejor:
harina, manteca y güevo⁴⁸.

Pa Semana Santa, atún;
buñuelos, pa nochebuena,
y pal Niño Dios, confites,
piticos y panderetas.

(Pamplona, Norte de Santander).

En Antioquia y Caldas el postre para la cena de navidad es la *natilla*, especie de flan de maíz. Los buñuelos antioqueños son famosos en toda la República.

Veamos la descripción que hace de la cena campesina santandereana Enrique Otero D'Costa:

⁴⁸ JOSÉ ANTONIO LEÓN REY, *op. cit.*, t. I, Bogotá, 1951, pág. 200, copla 876.

Tras la fiesta del pesebre vino la cena confortable, donde sobresalían el aromoso chocolate, los jugosos tamales, las hojuelas y buñuelos ensopados en miel, a todo lo cual debía sumarse la deliciosa sobremesa de los cuentos de la abuelita, número obligado en toda reunión de chiquillos ⁴⁹.

Comestibles varios. En el Huila y Nariño se toman como postre frutas (limones, papaya, papayuela, naranjas, higos) cristalizadas, caladas, azucaradas y conservadas; manjar blanco (dulce de leche y azúcar), y los renombradísimos *insulsos*, de los que hace Quiñónez Pardo la siguiente descripción: "Los 'insulsos' del Tolima, que el cronista ha saboreado en Purificación y en Honda, son exquisito manjar hecho de harina, leche, azúcar, canela y quién sabe cuántas cosas más. Los hacen para comer con lechona y para beber con mistela" ⁵⁰. Los insulsos son los *masatos* o *masatillos* de Cundinamarca y Boyacá que se consumen en cualquier tiempo del año como golosina.

Los bizcochos que acompañan al chocolate, se denominan en Cundinamarca y Boyacá con el nombre de *colaciones* y en Antioquia y Caldas, con el nombre de *parva*. Hay algunos característicos de ciertas regiones, como el *pan de queso* de Antioquia, el *bizcocho de achira* del Huila (famosos son los de Altamira), las *almojábanas*, las *garullas* y el *pan de yuca* de Cundinamarca, Boyacá y Santander, los *alfafores* (especie de ponquecillo negro) de algunos lugares de Norte de Santander, el *pan de bono* del Cauca y el Valle del Cauca. Hay otros que son corrientes en todo el país como los *merengues* o *suspiros*. También podemos mencionar como propios de los Departamentos del oriente: los *chicheros*, las *rosquillas*, las *polvorosas*, las *cucas*, los *panderos*, los *miriñaques*, los *plumeros*, los *rosquetes* y los *cotudos*.

El veinticuatro de diciembre era hasta pocos años día de ayuno y abstinencia, pero por disposición de la Iglesia se trasladaron éstos al viernes anterior al veinticuatro. Quizá la copla que transcribo a continuación y que me dio

⁴⁹ ENRIQUE OTERO D' COSTA, art. cit., pág. 11.

⁵⁰ OCTAVIO QUIÑÓNEZ PARDO, op. cit., pág. 181.

doña Ana Lucía Sandoval Sandoval, natural de Miraflores, en la actualidad de unos 75 años, y quien me manifestó que la había aprendido siendo muy niña de labios de su padre, alude a esto y emplea los términos *parva* y *colación* con que se designa, como ya lo dijimos, el conjunto de bizcochos que acompañan al chocolate, café, etc.:

Ayuna: el deber te manda,
y yo acepto la expiación.
No olvides que los que ayunan
hacen parva y colación.

Almuerzo de pascua. El almuerzo de pascua del veinticinco sí varía mucho de un Departamento a otro. En Nariño el plato tradicional del almuerzo de este día son los cuyes asados o guisados, invariablemente acompañados con papas. En algunos lugares de Santander, el cabrito acompañado de yuca. En otras regiones de este Departamento, el cordero, lo mismo que en el norte de Boyacá. En Antioquia, el cerdo; en el Huila, la lechona, cerdito pequeño relleno de un guiso que lleva arroz, arvejas, trocitos de cerdo y muchos condimentos. En Cundinamarca y Boyacá, el pollo o pavo, y en los Departamentos de la Costa, el sancocho de gallina o pescado.

Bebidas. Las bebidas alcohólicas son insustituibles en estas efemérides para levantar el espíritu y celebrar el acontecimiento religioso. Por eso, el pueblo declara en coplas esta necesidad:

Válgame Dios de los cielos,
que a mi me jode una pena:
no tengo ni pa aguardiente
y llegó la nohegüena.
(San Vicente, Santander).

Qué carajo, que no hay plata
pa gastar en nohegüena;
no hay pa chicha ni pa ron
ni pa almuerzo ni pa cena.
(Capitanejo, Santander).

Qué carajo, carajito,
 qué carajo, carajón,
 nu hay plata pa estar alegre
 en la jiesta el Niño Dios.

(Capitanejo, Santander).

Dicen que pu allá en el Reino
 la nohegüena no es güena,
 pues en vez de beber ron
 beben agua e yerbagüena.

(San Vicente, Santander).

El Reino es el altiplano, por eso a los habitantes de Bogotá se les llama *reinosos*.

A yo me gustan las jiestas
 de año nuevo y nohegüena
 pa beber mis aguardientes
 y hogar toditas mis penas.

(San Vicente, Santander).

Almuerzo de año nuevo. El almuerzo del día de año nuevo y el día de reyes son por el estilo de los descritos para el día de pascua. Pero generalmente se toma en el campo; como aperitivo se usa el ají, que se prepara en diferentes formas. Se sirve gran variedad de bebidas fermentadas tales como el *guarapo* huilense, hecho de cortezas de piña madura fermentadas durante unos cuantos días, los *masatos*, *guarruces* y *chichas* de maíz o cebada. O cervezas que se mezclan con gaseosas; esta combinación se llama *matri-monio* o *refajo*.

LUIS FRANCISCO SUÁREZ PINEDA.

Instituto Caro y Cuervo.